

TAIZÉ, BÚSQUEDA DE SENTIDO

A MI VIDA

INTRODUCCIÓN

He empleado bastantes veranos para ir a Taizé y a los encuentros europeos de final y de principio de año a distintas ciudades. Son miles los jóvenes y algunos adultos a los que he llevado para que participaran en estos encuentros ecuménicos y europeos. El placer de que conocieran otros ambientes, otras culturas y el don de Dios esparcido en los corazones, me han llenado plenamente durante este tiempo.

Creo firmemente, tras estos años ininterrumpidos de peregrinaciones a este lugar ecuménico, que ningún joven ha vuelto con las manos vacías. La parábola del "sembrador evangélico" adquiere aquí una gran dimensión.

El clima de acogida y de atención consiguen que el espíritu del joven esté preparado para aceptar la semilla en un porcentaje que cada uno sabe y conoce en el interior de sí mismo. Taizé es como el "supermercado de lo espiritual". Uno entra y elige lo que más le conviene.

Taizé constituye en este tiempo moderno, sacudido por el secularismo y otros tipos de "ismos", una fuente auténtica en la que se va a beber en las

fuentes de la fe para plenificarse y encontrar un sentido más pleno a la existencia personal.

Mucha juventud actual se siente vacía de muchas cosas trascendentales que son las que le dan un magnífico sentido a su vida. Tiene muy grabado en su interior el sentido de lo auténtico y de lo verdadero. Busca con todas sus fuerzas que su energía vital no se desperdicie en vulgaridades y comodidades que a nada conducen.

Está cansado del consumo. Este le aliena y le sumerge en un afán codicioso de “ tener” a costa de su propio “ ser”.

Este desfase entre lo que anhela ser y lo que tiene, crean en él desajustes y desequilibrios personales. Hasta depresiones. No se le ve alegre y feliz por la vida. Al contrario. ¿No observas su cara mohína y sus ojos perdidos en el infinito de la nada?...

Por eso, para evitar caer en estas depresiones y desorientaciones-terribles para su vida personal -, Taizé les ofrece cada día del año la posibilidad de rehacer su existencia al lado de hermanos que acogen y que les acompañan por este sendero de la recuperación de la propia felicidad con una vida sencilla y austera y con la participación en la plegaria común.

Ni siquiera un joven de tantos como he llevado a este lugar paradisíaco, ha vuelto triste o apenado.

Estas páginas son una reflexión e inmersión en el mundo del joven que ha vivido en Taizé y en los Encuentros europeos de final y comienzos de año, el hálito de una fe comprometida y vivida de cara a sí mismo, al Evangelio y a la sociedad en la que vive inserto. A todos y a todas que han tenido la dicha de estar en Taize y a cuantos irán, van dedicadas estas reflexiones.

Felipe Santos

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES TAIZE?

Este lugar, situado a 100 kilómetros al norte de Lyon, en la autopista de París, se ha convertido en estos últimos sesenta años desde su fundación, en uno de los lugares preferidos por la juventud y por los adultos de los cinco continentes.

Es una vida de esencia monástica a lo “moderno”. Cluny, célebre abadía en toda la Edad Media por sus monjes- unos mil- y los 100.000 que dependían de su abad, fue destruida durante la revolución francesa del 1792. Hoy se alza una nueva a 6 kilómetros, la de Taizé al aire libre. Es un desafío permanente para el joven que desea explorar en plena naturaleza los principios de su vida y la visión de Dios en su corazón juvenil y en la de los otros.

Hay quien dice que el joven actual “pasa” de los valores religiosos. No lo creo así. Hoy, más que nunca, el joven inquieto busca algo o alguien que le dé pleno sentido a su vida. Anda mil caminos. Se plantea mil interrogantes. Y, por casualidad, alguien le habla de que vaya a Taizé alguna semana en su vida. Sin dudarlo, con su mochila a cuestas, se encamina hacia la colina. Su equipaje es

ligero. En la vida, dice el joven, lo fundamental es llevar el alma abierta a todos y el corazón bombeando amor. Lo demás es todo superfluo.

Este pequeño lugar del universo tiene una resonancia enorme en libros, revistas, cassettes, videos, cerámica y posters. He aquí algunos ejemplos.

TAIZE VISTO DESDE LA PRENSA

En estos 60 años de vida de la Comunidad Ecuménica de Taizé se han escrito muchas cosas en la prensa, libros y revistas especializadas. Te basta una recopilación breve y sintética para que te des cuenta de la importancia que supone Taizé en el mundo creyente de nuestros días.

*“¿Qué es Taizé? Aparte de que sea otras cosas, Taizé es una intuición. Una intuición del mañana de la fe, del mañana de la Iglesia. De ahí que esté tan cerca del hoy.” (Apéndice a la traducción castellana de la **Regla de Taizé**, de **C. Castro Clubels**).*

Fue, efectivamente, una intuición del Hermano Roger. Había llegado desde Ginebra, en bici, con su alma cargada de ideales juveniles. Tenía entonces 25 años. Se paró en este pueblo de la Borgoña francesa. Sin embargo, la policía de la Resistencia francesa acudía todos los días a pasar el control. No sospechaba que el hermano Roger, con coraje, valentía e ímpetu, le había dado acogida a los judíos y nazis que poblaban los matorrales de la colina, en donde se enclavan hoy las instalaciones de esta ciudad juvenil. La policía tuvo que expulsarlo a su país, Suiza. Volvería el año 1944. Fue entonces cuando su idea iluminadora se llevó a cabo mediante la fundación de la *Comunidad Ecuménica*.

¿ Dolores y sufrimientos?

Las obras de Dios van siempre acompañadas de dolor y de sufrimientos. Así, por ejemplo, cuando las confesiones protestantes se dieron cuenta de que un cristiano protestante había fundado una comunidad ecuménica para hermanos y con los compromisos religiosos de comunidad de bienes, celibato y disponibilidad a los miembros de la comunidad (católicos y luteranos, anglicanos y de la iglesia reformada) supuso un escándalo para muchos. Lutero, como se sabe, había prohibido los monasterios y la vida consagrada.

Todo esto, cual vendaval que pasa raudo por aquellas colinas, sirvió al Hermano Roger para afianzar su obra en los valores del Espíritu.

Cuando tuvo esta intuición o inspiración divina, partió a París. Quería consultarlo con el nuncio del Vaticano en París, el futuro Juan XXIII. Este, al verlo, le dijo: "Oh, Taizé, Taizé, será la primavera de la Iglesia". Le aprobó la Regla de Taizé. ¡Y a tirar "palante"!

¿ Cómo es el hermano Roger?

"El hermano Roger es un hombre desconcertante. Un hombre profundamente religioso. Para unos es un santo. Para otros, un poeta. Para mí es un hombre fuerte en su fragilidad humana. Un hombre que huye de toda ambición, que no condena la alegría y que ama la vida sin miedos y sin traumas".(*Familia cristiana, 15. 07. 1974, pg 27*).

Creo, por las muchas veces que he tenido la ocasión de saludarlo, que su desconcierto proviene de la fuente de su santidad. Cuando le presencias de cerca y fijas tus ojos en los suyos transparentes, caes en la cuenta de que algo especial recorre el débil cuerpo de este hombre. Si le pides la bendición, algo súbito y “divino” sacude tu cuerpo. Te sientes plebérico de felicidad. Y para darle cauce, te das unos cuantos paseos desde Taizé a Ameugny y viceversa. Este don que te transmite es tan intensamente espiritual que no puedes por menos que comunicarlo a quien te sepa escuchar. Y en Taizé la escucha es fácil.

Personalmente, lo considero un santo de nuestros días. Por eso, sin duda alguna, era íntimo amigo de Teresa de Calcuta.

“Eduzado en un protestantismo exigente, el hermano Roger arrastra desde su niñez, una atracción por el catolicismo rayana en la fascinación” (René Laurentin, Etudes, 04. 75, pg 441).

No hay distinción en su trato entre católicos, protestantes u ortodoxos. Todos son iguales para su delicada alma ecuménica. Las oraciones están basadas en el Evangelio. Y lo mismo las charlas que dan los hermanos de Introducción bíblica. “Un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo” evangélicos resuenan en esta colina como una invitación a la unidad de las Iglesias. El hermano Roger habla a menudo de la “maternidad de la Iglesia”. El Papa le invita alguna vez durante el año al Vaticano para tener una charla espiritual con él. Su gran ideal y fascinación es la unidad.

¿ De quién depende Taizé a nivel jurídico?

Durante mis múltiples visitas a vivir la experiencia de Taizé, ha habido gente que me ha preguntado sobre la dependencia canónica de esta comunidad. Les he dicho que ellos no dependen ni de Roma ni de la iglesia protestante u ortodoxa.

No cabe duda de que es mejor así. Porque si dependieran de la Iglesia católica, las confesiones protestantes u ortodoxas sentirían un cierto malestar o viceversa.

ÉXITO DE TAIZÉ

Recuerdo que, perdido en Colonia en la Nochevieja de 1984, me acerqué a un hermano de Taizé. Le pregunté con toda la sencillez y la transparencia que inundaban su rostro: “¿ A qué se debe el éxito de Taizé?” Se quedó unos instantes mirándome a los ojos. El aire del cercano Rhin era gélido. Y, sin la menor duda, me contestó: ” Es obra de Dios”.

Jean Bourdarias, en el *Figaro*, 1.09.74 decía en este medio de comunicación social: “ ¿Cuál es la primera razón probable del éxito de Taizé? La libertad de expresión. En Taizé cada uno puede expresarse con completa libertad sin que el vecino de al lado le condene. Es una libertad que cesa espontáneamente donde empieza la de los demás”.

Una de las cosas que más aprecia el joven, llegado de todos los continentes, es la facilidad de expresión. Nadie le cohibe. La Regla de Taizé es tan simple que ocupa pocas páginas. La libertad que se vive en este lugar es la libertad del Espíritu, siempre constructiva y liberadora. Cuando penetras por las puertas de este sitio singular, nadie te pregunta por tu D.N.I. Nadie. Simplemente se te acepta desde tu propia realidad. Se te invita a que compartas tu vida con los hermanos y con los jóvenes que han llegado hasta allá desde los lugares más insólitos y remotos.

Tampoco se te pregunta por tu confesión religiosa. Basta que seas joven o adulto para que seas aceptado con el corazón. Esto, hoy en día, de tantos conflictos políticos y religiosos, es una novedad increíble.

¿POR QUÉ SE VA A TAIZÉ?

Luigi Bettazzi escribió en *Famiglia cristiana*, 13.10.1974, pg 68 estas palabras: *"El motivo por el que muchos acuden a Taizé es la búsqueda inconsciente de algo que no logran encontrar en el ambiente que les rodea. Son jóvenes con la sensación de que la sociedad en que viven no les ofrece un mañana seguro y auténtico... hasta la misma Iglesia no consigue ofrecer respuestas adecuadas para el mundo de mañana: quizá ni siquiera para el mundo de hoy"*.

Las encuestas sobre la situación juvenil preocupan a los gobiernos y a la Iglesia. Se ha llegado a un estado de verdadero desencanto. Viven su existencia- muchos de ellos- de forma marginal, superficial, entregados a la droga y a otros placeres que, momentáneamente, les dan cierta satisfacción. En el fondo, sin embargo, estos mismos placeres les acarrearán la frustración, el desengaño y mina las pocas ganas de vivir que todavía tienen.

En medio de esta situación difícil, buscan con anhelo algo que les satisfaga lo mejor posible. Muchos encuentran el sentido y el norte de sus vidas participando una semana en Taizé.

David, un joven de Granada, estaba de vueltas de todo. El aburrimiento y el tedio assolaban su joven existencia. Un día leyó en la prensa granadina que había un viaje de jóvenes a Taizé. Su inconsciente le llamaba a algo especial. A

la vuelta, me decían los padres, mi hijo está cambiado. Ha encontrado deseos de vivir. Ha aprendido a orar ya relacionarse mejor.

“El encuentro me ha aportado la frescura que necesitaba mi espíritu. Mientras pueda volveré cada año allá para cargar las pilas y vivir dignamente estos bellos años de mi vida.”

Otros han encontrado allá, en el silencio, la oración y en la intercomunicación con chicos y chicas de muchas naciones, la llamada de Dios para una vida consagrada a Dios y a los demás.

Mercedes es una joven que está terminado su carrera. Ya ha estado en dos encuentros. Un día, mientras preparaba otro nuevo, vino a verme. Aproveché la ocasión para hacerle esta pregunta: ¿Crees que se va allí para hacer nuevos amigos, vivir en camaradería y sentir a la despedida una fuerte emoción?

Sin descuidar esto- que también existe y que es fruto de una semana de sana convivencia- te diría que lo más importante que yo encuentro en Taizé es el clima de comunicación sincera en los grupos y, sobre todo, el silencio y la paz del corazón que me vienen con los cantos y las plegarias.

Me he dado cuenta de que mi vida sin la fuerza de la oración, carece de sentido o la vivo a medias.”

Y yo confirmaba sus palabras con las de Lorenzo Gomis en “El Ciervo” (282),15.03.76, pg 5): “La gente, a la hora de buscar un ámbito de oración y de contemplación, cruza la frontera para ir a Taizé”, y las de Javier Villalba: “La provisionalidad de Taizé es un valor profundamente evangélico por cuanto significa estar siempre en marcha, sin instalarse en esta vida, caminando bajo la acción del Espíritu, con el oído atento a su voz”.(Familia cristiana, 1-15.8.75, pg 9).

Samuel, 21 años, dice que le encanta la vida de los hermanos de Taizé. Cantan y oran con nosotros. Apenas terminan su oración comunitaria, se quitan el hábito blanco y se “mojan” todo el día con nosotros. Sé que son monjes, pero su vida consagrada me fascina por su estilo y modernidad. Están en contacto y comunión con nosotros. Y son de nuestra misma edad más o menos.

Me encuentro feliz en Taizé, continúa hablando Samuel, porque el tipo de oración que celebramos, es una oración relajante, meditativa y comprometida. Es el alimento que no se puede descuidar nunca si quieres vivir la vida de forma elegante, noble y loable. Vengo a Taizé para recuperar mis fuerzas de joven creyente y trabajar durante el año envuelto en un mar de ilusión y de compromiso.

Es, como dice el Rector Mayor de los Salesianos, “se ora trabajando y se trabaja orando”. Mi oración lleva en sí el compromiso por la gente de mi pandilla, de mi barrio, de mi parroquia...

Otras citas:

1. “Taizé es una de las mayores aventuras espirituales de nuestro tiempo” (AIMÉ SAVARD, Informations catholiques internationales, 15-8-1974, pg 9).
2. “ Para explicar lo que ocurre en Taizé habría que ser santo, pintor o niño” (ALAIN WOODROW, Le Monde, 1-2 de septiembre de 1974).
3. “ Muchos cristianos de Occidente consideran al hermano Roger un auténtico santo. Los grupos juveniles que, desde todas partes acuden a Taizé, se proponen transformar el mundo. Lo que el hermano Roger les ofrece es una vida de comunión que se apoya fundamentalmente en la oración” (Art. Saints among us, 29-12-1975,pg 35).
4. “ La modernidad de Taizé no está en la forma de vida de los monjes, que apenas se diferencia de una comunidad de trapenses o cartujos, sino en vivir el monaquismo en

plena comunicación con el mundo y sus problemas: no *son* del mundo, pero *están* en el mundo, asumiendo sus angustias y problemas” (CÉSAR VACA, YA, 18-4-1975, pg 23)

5. “En Taizé se ora desde actitudes de auténtico compromiso con los proyectos humanos de liberación, con los que hoy sueña la humanidad, sobre todo los jóvenes” (J.Mª GLEZ RUIZ, El Ciervo (283), 15-5-1976, pg 2).
6. ”Reconciliación: es una de las ideas claves del espíritu de Taizé”(ROBERT SOLÈ, Le Monde 25-4-1973).

CAPITULO II

¿ QUE SE HACE UNA SEMANA EN TAIZE?

En los muchos años que llevo preparando encuentros en Taizé, una de las preguntas que más frecuentemente me hacen los jóvenes es ésta: ¿Qué se hace una semana entera en Taizé? ¿No hay peligro de aburrirse o de que te venga larga tanta oración, encuentros y actividades?

Les suelo contestar con toda sinceridad. Una semana en aquel bello lugar de la Borgoña francesa pasa como el soplo suave de la brisa por tu cara joven. Lo primero que se debe hacer es dejarse llevar. No andes cuestionando el horario, las comidas, los encuentros de grupos ni las plegarias. No intentes racionalizar, sino interiorizar y llegar a las fuentes de ti mismo con la valentía de que eres capaz. Dedícate a estar solo contigo mismo durante ratos y ratos. De muchas maneras: o paseando por aquellos entornos, o bajando a las orillas del lago, o entrando en la pequeña iglesia románica o en la cripta. Donde quieras.

Si no te encuentras contigo mismo, corres el peligro de venirte con una libreta llena de direcciones y de habértelo montado bien con mucha gente de otros países y continentes. Pero si te dedicas solamente a eso, al final, te lo aseguro por la experiencia de muchos jóvenes, no volverás lleno de ti mismo. Echarás, después, en falta algo esencial. Tendrás la sensación de que te has entregado simplemente a una cosa. Pero no te desalientes. Hay más semanas durante el año para volver allí y vivir todo a pleno pulmón.

HORARIO

8,30 : ORACIÓN

Cada uno llega, se apunta a grupos de fuentes de la fe, bíblicos y de trabajo o bien de silencio. Hay jóvenes para todo.

El centro de la vida lo constituye Dios. Por tanto, es normal que tres veces al día se le cante, se le alabe y se le pidan gracias. Es la oxigenación del alma. (NB: He notado que algunos llaman misa a todo lo que significa entrar en la iglesia. Misa oficial hay tan sólo el domingo, aunque todos los días las hay en la cripta en diversas lenguas, a las siete de la mañana y a las seis de la tarde. La Eucaristía es el centro de la vida cristiana.

Y, aunque Taizé sea la expresión máxima de la libertad, no obstante hay un horario que marca el ritmo de tu vida y de tu profundización en los valores que llevas dentro de ti mismo y que, muchas veces, por el ajetreo de tu trabajo o estudios no puedes manifestarlos de forma plena.

El horario hay que tomarlo de forma apasionante. Cuando el sol ya ha salido por las colinas que sombrean el bosque del Grossne, se oyen las

campanas invitándote, a las 8, a que te levantes y comiences tu nuevo día estrenándolo con cánticos de alabanza y de gratitud al Señor en la iglesia de la Reconciliación. Sé valiente. Da un salto y ponte en actitud de estreno de un nuevo día. Lávate bien y ve despejado a la oración.

E
n
e
l
l
a
t
o
m
a
r
á
s
p
a
r
t
e
a
c
t
i
v
a
e
n

l
o
s
c
a
n
t
o
s
,
e
n
l
a
e
s
c
u
c
h
a
d
e
l
a
p
a
l
a
b

r
a

d
e

D
i
o
s

e
n

m
u
c
h
o
s

i
d
i
o
m
a
s
-

t
a
m
b
i
é
n

e
l

t
u
y
o

-
.

M
e
d
i
t
a

a
l
g
u
n
a

d
u
r
a
n
t
e

l
o
s

b

r
e
v
e
s

m
i
n
u
t
o
s

q
u
e

h
a
y

d
e

s
i
l
e
n
c
i
o
.

P
i
e

n
s
a
e
n
q
u
é
t
e
a
f
e
c
t
a
y
e
n
c
ó
m
o
p
u
e
d
e
c

a
m
b
i
a
r

t
u

v
i
d
a
.

E
l

c
e
n
t
r
o

y

e
l

e
j
e

d
e

t
o
d
o
e
s

l
a

p
a
l
a
b
r
a

d
e

D
i
o
s
.

L
o
s

h
e
r
m
a
n

o
s
s
e
v
u
e
l
v
e
n
h
a
c
i
a
e
l
l
a
d
u
r
a
n
t
e
s
u
p
r

o
c
l
a
m
a
c
i
ó
n
.

D
e
s
p
u
é
s
,

c
o
m
o

s
e
ñ
a
l

d
e

q
u
e

n
e
c
e
s
i
t
a
s

a
l
i
m
e
n
t
a
r
t
e

d
e
l

p
a
n

c
o
m
p
a
r
t

i
d
o
e
n

l
a

c
o
m
u
n
i
ó
n
,

p
u
e
d
e
s

c
o
m
u
l
g
a
r

o

p
a
r
t
i
c
i
p
a
r

m
e
d
i
a
n
t
e

e
l

p
a
n

b
e
n
d
i
t
o

q
u
e

s
e
r
e
p
a
r
t
e
a
q
u
i
e
n
e
s
n
o
e
s
t
á
n
p
r
e
p
a
r
a

d
o
s
p
a
r
a
e
l
b
a
n
q
u
e
t
e
s
a
g
r
a
d
o
.
“
H
e
v
e
n
i

d
o

p
a
r
a

q
u
e

t
e
n
g
á
i
s

v
i
d
a

y

v
i
d
a

a
b
u
n
d
a

¿ DE QUÉ CONSTA UNA ORACIÓN EN TAIZÉ?

Procura llegar unos minutos antes. Vete hacia la parte delantera de la Iglesia. Allá nadie te molesta.

1) La oración empieza con el canto de “aleluyas”. 2) Le siguen un salmo. 3) La escucha de un texto breve de la palabra de Dios del Nuevo o Antiguo Testamento. A continuación se dice una frase breve en varias lenguas. 4) Más cantos. 5) Unos minutos de reflexión o meditación en silencio. 6) Una palabras brevísimas del hermano Roger, repetidas en muchos idiomas. Por la mañana se canta el Padrenuestro y se da la comunión. Es la oración de Laudes o de alabanza al comenzar el día.

El domingo hay Eucaristía a las 10 de la mañana. El orden que se sigue es el mismo pero con la salvedad de que no hay sermón. Es lo propio de la misa inserto en la estructura propia de la oración de todos los días.

Hoy día, hay gente enferma de muchas cosas. Pero una de las más importantes es la atonía ante el mundo de Dios. "El mundo está hoy hambriento de Dios", dice Teresa de Calcuta. (op. cit. pg 98). Se le margina, se le tiene aparcado, se recurre a él solamente cuando te sobreviene un contratiempo, una enfermedad o ante los exámenes. No te alimentas de Dios. Y ya ves cómo te va la vida: a veces monótona, a veces aburrida y falta de la inspiración y del hálito vital que necesitas para abrazarla con coraje y transmitirla con ilusión a quienes están necesitados.

Mónica, una joven polaca, me confesaba un día hablando en la colina que, desde que fue la primera vez, nunca ha dejado de recibir la comunión y dedicar algunos minutos cada día para meditar y alimentarse con la fuerza y el dinamismo de la palabra de Dios. La vida en Dios te brinda la frescura de tu corazón.

Fíjate en las palabras del Hermano Roger: " Hay quienes son viejos ya desde su juventud. Vueltos hacia un pasado reciente o lejano, se sienten incapaces de aceptar los cambios que se operan a su alrededor. Más que aceptarlos, los sufren, *torciendo la boca, meneando la cabeza*, como dice el salmista". (El desafío de Taizé, Ed. Paulinas, pg 9).

Hay mucha vejez en este mundo porque Dios es una persona aparcada. Los "parkings" de Dios están vacíos. Cuestan caros. "Mojarse" en sus sentimientos y en sus actitudes ante el mundo cuesta mucho. Dios no es una persona "pasota" sino un dinamizador de seres que quieran vivir la existencia sumidos en el mundo a pleno rendimiento, aunque sea un trabajo hecho con cheque en blanco o a fondo perdido.

DESAYUNO : a las 9

Las comidas en Taizé son frugales, austeras. Sin embargo, están bien calculadas en calorías. “Me gustan estas comidas porque todos - ricos y pobres- comemos lo mismo”. No hay ninguna diferencia. Lo que importa ante el desayuno (colacao, pan abundante y mantequilla), es que compartas tu charla amigable con quienes tengas a tu lado. Intenta hablar con gente diversa y no te apegues únicamente a tu amigo o amiga de siempre. La búsqueda es una de las aventuras preciosas de Taizé.

De nuevo el Hermano Roger te da la clave para que te comuniques con profundidad: “Envejecer sin relacionarse con las generaciones que van llegando, es condenarse a vegetar”(o.c. pg 9).

Habrás notado que la generación que te sigue a ti es distinta. Y fíjate bien: aunque le lleves dos o tres años. La velocidad de la vida va así. Un síntoma de que eres siempre joven es tu capacidad para acoger y de dejarte asombrar, para relacionarte con los otros. Si te mantienes aislado, comienzas pronto a envejecer y a sentirte un ser vegetativo en este mundo fascinante. Aunque tengas 20 años biológicos.

No se trata de comer solamente, sino de compartir tu conversación, tus ideas, tus sentimientos con alguien que, llegado de otro país o continente, anhela comunicarse e intercambiar experiencias contigo que eres, posiblemente, de otra cultura y de otra lengua.

Ocupaciones. Verás que todos hacen algo. Este lugar se mantiene limpio por todos sus amplios espacios, gracias a la generosidad de quienes aceptan de buen grado y a gusto la ocupación que le encomienden.

Ponte a la escucha de los otros. Escuchar es distinto de oír. Escuchar supone en ti penetrar en el otro para respetarlo y conocer sus sentimientos íntimos.

Te darás cuenta de que, a medida que crecen las tecnologías de la comunicación, la gente se comunica a niveles más superficiales. Es una pena y una dura realidad.

Cuando escuchas a alguien, debes poner de tu parte tu sensibilidad interior para captarlo bien. Se trata de una escucha espiritual, es decir, de valores dentro de una escala que engrandece al ser humano.

Por eso, el rato que pasas desayunando con tu interlocutor intercontinental, nunca decepciona.

9,30 :REUNIÓN DE GRUPOS

Cada encuentro marca en ti unas aspiraciones nuevas. El grupo está formado por unos doce jóvenes de distintas naciones y continentes. La pluralidad enriquece la unidad.

Un hermano de Taizé, generalmente muy joven, te hace una introducción basada en la Biblia, libro de vida y que contiene toda la problemática de ayer, hoy y mañana para cristianos católicos, confesiones protestantes y ortodoxos y para todo ser humano. La Biblia no divide a nadie.

Esta introducción bíblica constituye la base sobre la que va a transcurrir la reflexión y la puesta en común de todos los participantes en el grupo. En unión de corazón y de espíritu, vivirás la comunión de todos los componentes del grupo.

Hay quien tiene dificultades para expresarse en su propio idioma. Normalmente, el inglés es la lengua común en todas las reuniones. Sin embargo, si tienes dificultad en la comprensión de una lengua, hay siempre traductores que te ayudarán en la traducción de lo que otros dicen o bien de lo que tú quieras comunicar. No es Taizé una Torre de Babel. No. Allí el cariño, la acogida y la comprensión son las notas dominantes de toda relación humana.

A medida que pasan los días, tu relación con el grupo se va acrecentando en estima y en amor. Al final de la semana, todos os vais a pedir la dirección para intercambiar correspondencia y hacer en el futuro algún que otro intercambio. Por eso, el día de despedida constituye para los responsables de autocares verdaderos problemas. Una despedida y otra. ¿Puedo bajar del autocar para despedir a aquel polaco o rusa? Y así interminablemente.

12,30 : ORACIÓN DEL MEDIODÍA

La mañana ha concluido felizmente con la reunión de grupos. Se ve por la colina a la juventud hablando pausadamente, mientras tocan las campanas, que en Taizé tienen un sonido especial. Son tres. Sus nombres son “Alegría, Paz y Misericordia”. No hay campanas, sumido en este ambiente, que tengan una melodía tan suave y al mismo tiempo tan penetrante como éstas.

Poco a poco, sin prisas, cada uno entra en la iglesia de la Reconciliación con su librito de cantos, salmos y lectura bíblica en las manos. Es necesario para cantar. Lo puedes hacer en tu propia lengua o en otras. Los cantos aparecen en varios idiomas. Para que no tengas despiste, en la iglesia aparecen electrónicamente los números del canto que, rápidamente puedes encontrar en tu libro.

Orar al mediodía, justo antes de la comida, es como vivir unido a Dios y a la humanidad en esa hora en que el descanso ha sonado para reparar fuerzas con el almuerzo.

Teresa de Calcuta, que fue íntima amiga del Hermano Roger, afirma que “cuando Dios viene a vosotros y vosotros vais a Dios... la aceptación mutua se hace mediante el don de la fe”. (Seremos juzgados por el amor, de Glez Balado, Ed. Paulinas, pg 93).

Ambos, bajo la égida del Espíritu Santo, intentan dar respuesta a los interrogantes del mundo actual fundando la congregación de hermanitas de Teresa de Calcuta y la comunidad de Taizé. Teresa comenzó sola en 1948 llevando al mundo la presencia del amor. Fue en busca de los sufrimientos humanos y morales de los abandonados y despreciados por el confort de los poderosos de la tierra.

Roger, a su vez, comenzó su labor en 1940. Creó la comunidad para entregarse a la reconciliación de los cristianos y de la familia humana.

Cuando se encontraron por primera vez en Taizé, año 1976, escribieron juntos esta oración: “Oh Dios, Padre de cada uno, tú nos pides a todos que llevemos el amor allá donde los pobres son humillados, la alegría de la Iglesia allá en donde es perseguida, la reconciliación en donde los hombres están divididos: el padre con su hijo, la madre con su hija, el marido con su mujer, el creyente con el que no puede creer, el cristiano con su hermano cristiano no amado. Tú nos abres el camino para que el Cuerpo de Cristo, tu Iglesia, esté firmemente en comunión con los pobres de la tierra y con toda la familia humana”. (*La prière, source de joie, Ed. Centurion, pg 9. La oración, fuente de alegría*).

Si te das cuenta, la oración no es solamente decir palabras aprendidas de memoria. Es, más bien, una conversación con Dios. Una conversación directa en la que le

expones tus alegrías y tus penas. Una vez que has hecho esto, quédate unos momentos meditando y amando lo que el Señor te ha dicho en las breves palabras que pronuncia el Hermano Roger y los hermanos en varias lenguas. Ve viendo tus zonas limpias y oscuras. En estas últimas deja que penetre la luz divina.

Si tienes ocasión, ve al fondo de la iglesia de la Reconciliación en la parte que da hacia los comedores. Verás escrita una frase de san Agustín del siglo IV. A mí me conmueve cada año cuando la leo y la medito: “Oh Señor, haz que en mi corazón nunca entre la tiniebla”. Hay un canto con esta misma letra.

El hermano Roger y Teresa de Calcuta no tardaron mucho tiempo en verse de nuevo en Calcuta. Desde allí dirigieron al mundo esta plegaria de reconciliación: “A los dos nos interpelan los sufrimientos de nuestro mundo contemporáneo. Frente a estas heridas de la humanidad, las divisiones de los cristianos llegan a ser insostenibles. ¿Renunciaremos a nuestras separaciones librándonos de nuestros miedos mutuos? ¿Qué sentido tiene la continua búsqueda de quien tiene razón o se ha equivocado?...”Oh Cristo, haz que sepamos salir de nosotros mismos y que no dejemos para más tarde la reconciliación en esta única comunión que se llama la Iglesia, levadura irremplazable en la masa de la humanidad”.

Como ves, los dos llevaban a la oración las inquietudes y las preocupaciones del universo. No iban a la oración buscando un refugio. La oración era para ellos una toma de conciencia de la humanidad entera. Y al mismo tiempo, una ocasión para dejarse iluminar por el Señor, de quien arranca toda fuerza y compromiso. Ahora caes en la cuenta de la mentira de dicen quienes comentan que no van a misa porque siempre se dice lo mismo. Error. La palabra de Dios es como una espada de dos filos. O te comprometes con ella y te sientes realizado y feliz, o bien te alejas de ella pensando que es cosa de niños, monjas o curas, y te apartas de todo lo religioso como algo que no te pertenece. ¿Ves? Es la postura cómoda. Son los tópicos infundados de la gente mediocre o poco cultivada en lo espiritual. No les hagas caso. Son unos

pasotas. Si rechazan los valores, ¿qué se les puede pedir? Nada. Hay que ayudarles si se dejan, claro está.

La juventud hervía de entusiasmo cuando fue la hermana Teresa de Calcuta a Taizé en 1983. En medio de la juventud que participaba en el encuentro, ella y el hermano Roger dijeron estas palabras: “Los dos somos conscientes de que existen amplias zonas en el mundo cubiertas por desiertos espirituales. En ellas se encuentran jóvenes marcados por abandonos humanos y dudas sutiles, provocadas por rupturas que les afectan profundamente... Estas rupturas han herido la inocencia de su infancia o de su adolescencia: ¿para qué vivir?, ¿tiene sentido la vida? En Calcuta hay moritorios visibles, pero en la sociedad occidental se encuentran también lugares verdaderos de muertes invisibles... También hay personas mayores que deben terminar sus vidas en la soledad, incluso teniendo dinero para subsistir materialmente... Es como si nos les quedara otra salida que la muerte”.

Orar significa ante todo estar con Cristo. No charles mucho. Deja que en el silencio de tu corazón entre su vida. Di a menudo: Jesús está en mi corazón y su amor no me defrauda nunca.

Ya ves si tiene sentido que ores al mediodía con todos. Es fácil escaquearse. Eso no es libertad bien empleada. Para eso no se hacen tantos kilómetros. Puede que notes que alguno que otro no va. Hay de todo en el mundo. Tú, sin embargo, vive cada instante a pleno ritmo. Déjate influir tan sólo por aquello que positive tu corazón y dé vuelos de altura a tus pensamientos.

En cada plegaria Cristo espera tu acogida. Aunque no le contestes, él siempre respeta tu silencio y el amor que no sabes quizá expresarlo con bellas palabras. La oración crea en ti un haz de luz impresionante.

Viviendo en este clima, la media hora se te pasa en un santiamén, en un instante. Por eso verás a muchos jóvenes de tu edad que se quedan largo

tiempo durante el día y por la noche en la capilla románica o en la cripta o en la iglesia de la Reconciliación haciendo una oración más prolongada y a su gusto. Hay tiempo para todo con tal de que sepas aprovecharlo. Y si no haces una inmersión profunda en tu ser a la luz de Cristo, Taizé habrá sido un encuentro maravilloso al nivel de conocer a un mogollón de gente, pero, en el fondo, no volverás plenamente realizado en todas las facetas que encierra la vida en este lugar de encuentros: contigo mismo, con los otros y con Dios.

13 HORAS: COMIDA

Te extraña que la comida sea tan pronto. Te recuerdo que estás viviendo un horario europeo. Cuando vayas al final de año a los encuentros en países distintos, advertirás que el horario en invierno es casi el mismo. Tan sólo cambia la hora de la cena: a las cinco de la tarde.

Hay algo que llama la atención: las largas colas de jóvenes y adultos- ya hoy aligeradas- esperando la comida. Sin embargo, dada la rapidez con que trabajan los que se encargan de servir y preparar la comida, la cola se pasa en un momento, mientras charlas con quien está a tu lado.

Sí, aprovecha cualquier segundo para saludar a gente, para preguntarle cómo le va, de dónde viene, qué hace en su país... Notarás que el ambiente de acogida a tus palabras y a tus preguntas quedan grabadas en ti y en la persona que te escucha con la máxima atención.

La comida varía cada día. Ante ella muestra tu alegría. La alegría tiene en Taizé un aspecto nuevo: se convierte en amor, en fuerza... Quien da con alegría da doblemente. Ponle buen rostro a la comida. Observa a la juventud del Este

de Europa. Es más pobre que tú. No he visto a nadie que haga muecas de protesta o desagrado. Aquí tomas conciencia de lo mucho que tienes en casa, de los trabajos de tu madre en preparar las comidas...

La vajilla es de lo más humilde que te puedas imaginar. Pero todos usan la misma: desde el adulto al más pequeño que esté en Villa Olinda, a unos 1000 metros de donde tú comes.

Pon buena cara a todo. Acepta la comida del día como una bendición, como una alegría y un reconocimiento a Dios y a los demás.

¡Cuántas cosas puedes hacer cuando hablas con alguien o te sientas a su lado a compartir la comida!

Recuerdo que una vez, una pareja de jóvenes de la India me comentaban: "Durante nuestra espera y comida aprovechamos la ocasión para sonreír siempre. Nos hemos dado cuenta de que nuestra paz personal comienza por una sonrisa limpia lanzada ante este verdor y vegetación "taizianos".

En otra ocasión me explicaban una forma sencilla de orar: Cuando vamos andando, al echar el pie derecho, decimos: " Dios nos quiere". Y, al echar el izquierdo, decimos: "Queremos a Dios". De esta forma, el mismo tiempo que empleaban en hacer cola, se convertía para ellos en una forma de hacer oración por quienes más lo necesitasen.

La comida es necesaria para tu salud. La experiencia de comer fuera de tu casa y de tu ambiente, te da una nueva dimensión para apreciar mejor lo que tienes y, en segundo lugar, para que crezcas en el valor de ser tú mismo.

La plenitud de vida que va entrando a torrentes en cada momento, hace que vaya muriendo en ti mismo el egoísmo que te atenaza sin darte cuenta.

TIEMPO LIBRE

Dios va tejiendo tus días en Taizé. Irás notando que cada día te encuentras mejor. El descanso es fundamental. Tras la comida hay un tiempo libre. No obstante, hay quienes lo aprovechan para aprender los bellos cantos. Otros se tumban en el césped charlando amigablemente con los nuevos amigos y amigas. Después, tras la merienda (a las 5) y la cena a las siete, tendrás más tiempo libre, excepto los días en que hay reuniones por naciones. Podrás jugar partidos de fútbol o bien bajarte a la zona de los lagos para pensar o hablar en voz baja. Es una zona de semisilencio. Puedes escribir tus impresiones de la mañana o conversar bajito con alguien.

3,30: SEGUNDA REUNION DE GRUPOS

U
n
o

d
e

l
o
s

i
n

t
e
r
r
o
g
a
n
t
e
s

q
u
e

a
c
u
c
i
a
n

e
l

c
o
r
a
z
ó
n

d
e
l

j
o
v
e
n

e
s

e
l

p
e
n
s
a

m
i
e
n
t
o

d
e

q
u
e

D
i
o
s

l

o
v
a
a
c
a
s
t
i
g
a
r
.
Q
u
i
z
á
e
s
t
a
i
d
e
a
e
s
t
é

m
e
n
o
s

a
c
e
n
t
u
a
d
a

e
n

n
u
e
s
t
r
o
s

d
í
a
s
.

C
o
m
o

t
e
p
u
e
d
e
s

i
m
a
g
i
n
a
r
,

e
s
t
a

i
d
e
a

e
s

u
n
o

d
e

l
o
s

o
b
s
t
á
c
u
l
o
s

f
u
e
r
t
e
s

p
a
r
a

v
i
v
i
r

l

a

f

e

c

o

n

l

a

a

l

e

g

r

i

a

q

u

e

e

s

t

a

l

a

a

b

o

r

b

o
t
o
n
e
s

e
n

t
u

c
o
r
a
z
ó
n
.

S
i

t
u
v
i
e
r
a
s

q
u
e

a
m
a
r

a

D
i
o
s

p
o
r

m
i
e
d
o
,

e
s
o

n
o

s
e
r
i
a

a
m

o
r
.
E
l
s
e
d
e
f
i
n
e
c
o
m
o
A
m
o
r
.
J
e
s
ú
s
t
e
q

u
i
e
r
e

c
o
m
o

u
n

s
e
r

p
l
e
t
ó
r
i
c
o

d
e

p
e
r
d
ó
n

En la reunión de la tarde- como en la de la mañana- no te contentes con oír a los otros hablar. Intenta comunicar tu experiencia de fe y de verdadero joven. La reunión es una ocasión propicia para contrastar tus puntos de vista con chicos y chicas de otras culturas y naciones.

Frédéric cuenta que la experiencia de los grupos le ayudó inmensamente a comprender a los otros cuando hablaban. Al principio, él quería llevar la voz cantante en todo. Su opinión era la más válida. Ya en el segundo encuentro entendió que su vida era un don de Dios para los otros. Su escucha era tan atenta que cautivaba a todo el mundo. Su vida dio un giro de 180°.

Procura, si te nombran moderador, que la gente profundice en los temas y no se vaya por los cerros de Ubeda. Todo repercute en la buena marcha del grupo y, al mismo tiempo, el enriquecimiento es enormemente superior.

La temática suele ser la misma de la mañana. Se busca que se ahonde en ella lo más posible. Si todavía no habéis terminado de hacer la presentación, te indico una.

A título de ejemplo. Jean Bouchard contaba en “Communautés nouvelles”(Comunidades nuevas, 12.1974, pg 26-27) su experiencia de haber subido en su coche a un joven que iba haciendo a autostop para Taizé. (Por esta zona es muy fácil el autostop). Apenas se hubo acomodado, Patrick hizo su presentación así: “Soy belga, 18 años, estudiante de derecho. Mis padres son ricos. Pero no quiero en absoluto vivir como ellos. Ellos viven en un mundo donde sólo el éxito tiene valor. Un mundo pequeño, cerrado, totalmente prefabricado, que no quiere o no puede ver las injusticias ni comprender las esperanzas del 90% de la humanidad.

Llevo siete meses viviendo esta vida de caminante. He dormido a la intemperie. He conocido el frío. El desprecio. Los insultos...

Cada vez que me he cruzado con otro joven caminando como yo, sin más objetivo que huir de un mundo de locos para buscar otro, él ha abierto su mochila y yo le he abierto la mía. Hemos repartido, en partes iguales, todo lo que llevábamos...” (op. cit. pg 15).

Y sigue expresando sus propios sentimientos con toda diafanidad: “No sé si creo o no creo en Dios. He venido a Taizé desde Bélgica en autostop, buscando un mundo que no fuera el de mis padres.

Ellos están seguros de que son católicos, de que creen, de que poseen la verdad.

Están seguros de todo.

Yo no estoy seguro de nada.

Quizá no tenga más que una certeza: busco una razón y una manera de vivir más parecidas a las de Jesús, Gandhi, Luther King, que las de mis propios padres (op. cit., pg 15).

Como puedes observar, hay distintas maneras de presentarse. Desde luego los que leen su D.N.I no vienen a decir nada. Hay que implicarse. Y esto cuesta y da hasta vergüenza. ¡Vaya contradicción de alguna juventud actual! Sé sincero y valiente en la presentación de ti mismo al grupo. ¿Qué motivaciones te llevan a Taizé? ¿Qué estás buscando en la vida?...

Es curioso observar en mis grupos de andaluces lo siguiente: Son muy abiertos para hablar de todo. Sin embargo, cuando se trata de dirigir una oración en el autobús o hablar de la vida cristiana, sienten vergüenza y reparos. Me causa extrañeza esta actitud. Y, a veces, son jóvenes que han estado dos o tres veces en Taizé. Van a su bola y no quieren complicaciones con nadie. Una pena. Los Apóstoles hablaban de Jesús a diestro y siniestro. De vez en cuando me pregunto: ¿qué le hace sentir miedo cuando, en realidad, debería ser lo contrario? Si se han llenado del Espíritu, lo normal sería que hicieran como los Apóstoles: hablar con alegría de Jesús y de la dicha de ser creyentes.

HORA DE HAPPENINGS (encuentros)

Sin la oración, los encuentros de Taizé serían como otros tantos que pululan por toda la tierra. Pero quiero que sepas que cada día hay encuentros o "happenings" en los que puedes contrastar tu vida con la de jóvenes de otros continentes.

Suelen estar en Taizé tres o seis meses ayudando en la acogida y dando testimonio de su gozo por el reino de Dios, la solidaridad y la justicia.

Leonardo, por ejemplo, es un joven de Brasil. Es músico. Compone canciones religiosas. Recorre el país entero dando conciertos gratis. Ofrece el regalo de su música y la sonrisa amplia de sus labios como la de su gran país.

El, como tantos otros de Chile, Africa, India o Filipinas o España, no te ofrecen recetas mágicas. Simplemente hablan de cómo ellos sienten y viven el Evangelio desde su juventud en los más diversos aspectos y situaciones concretas, sobre todo en lugares necesitados.

Reinaldo es otro joven mejicano. Se dedica a la música como instrumento para alegrar la vida de los jóvenes tristes y de las personas que están solas en el hospital. Hace un programa de radio titulado “ Canciones en fe sostenida”. Tiene mucha audiencia entre las familias y los jóvenes que quieren vivir en valores.

Estos “ happenings” tienen su explosión el sábado a las 15,30. De todos los continentes hay una gran representación de música y danza como preparación para la celebración de la fiesta de la luz resucitada de Cristo.

Tu mar de ilusiones se alza en carcajadas de alegría. Te da envidia sana de que, ante tantas quejas como oyes de amigos, amigas y de adultos, esta gente de tu edad se está implicando para que el mundo de su derredor crezca en una extensa red de comunión, es decir, de comulgar con los valores que siempre enriquecen a la persona: los éticos, los morales, los religiosos, los auténticamente humanos.

Ellos presentan la religión como la expresión maravillosa de que el Señor ama siempre aunque no lo hayamos visto con nuestros propios ojos.

En uno de estos encuentros, un joven contaba que la fe no significaba nada para él. Decía que si Dios existe, él debería ser el centro de la vida. La religión, sin embargo, se me presentaba como una cosa inútil. Por entonces,

con otros amigos más, dimos vida a un grupo de captación comunista entre jóvenes. Esto era lo que más me apasionaba. Empecé a trabajar en un taller, pero luego conseguí una beca y pude proseguir mis estudios... A los 19 años descubrí a Cristo. ¡Oh! Es difícil de explicar. Comprendí que Cristo no era en absoluto alguien que me impidiese comprometerme a fondo por el hombre. Todo lo contrario: él me precedía al frente de los más pobres, enseñándome el camino”. En tu círculo de amistades, oyes críticas contra la Iglesia con mucha frecuencia. Echa una mirada a tu ciudad. ¿Quién se preocupa más de los pobres y marginados? ¿Quién trabaja en lugares lejanos sin recibir nada a cambio? La Iglesia abre las puertas a todos, principalmente a aquellos a los que la sociedad desprecia. No hace falta que te enumere instituciones entregadas en cuerpo y alma a este trabajo. Tú lo sabes bien. Imita a quienes hacen el bien en la parroquia, en cualquier sitio, amigo/a, en lugar de criticar con tanta facilidad y sin conocimiento de causa, la obra gigantesca de la Iglesia en tu ciudad y en el mundo entero. No verás a los indiferentes y “agnostiquillos” mojararse en nada que ayude a los demás, salvo, claro está, algunas honrosas excepciones.

Vocación de consagrados

En estos encuentros hay siempre un momento- en la reunión por naciones – en los que - los que han sentido la vocación de compromiso por Jesús de por vida, se dan a conocer. Es un momento precioso, cuando chicos o chicas, de tu misma edad testimonian que son felices siguiendo a Cristo desde cerca con compromisos serios de vida común, celibato y disponibilidad por el reino de los cielos. Hoy, cuando hay tanta inestabilidad en las relaciones de pareja, ellos son un ejemplo vivo y emulativo de que vale la pena entregarse plenamente al servicio del Evangelio y de los otros. Aquí tienes un testimonio entre tantos miles que podría citarte.

¿Aquello significó un cambio para ti?

Marcelo, que se así se llama el joven, parece sufrir una sacudida. Me mira y me dice: <<Antes, yo me avergonzaba de la pobreza cuando tenía que invitar a los amigos a mi casa. A partir de Cristo, he logrado reconocer los valores vividos por los pobres. Por ejemplo, no podría olvidar jamás el espíritu de fiesta de mi madre. En la pobreza extrema, ella no perdía su alegría serena... Actualmente yo formo parte de un grupo de trabajo pastoral en una parroquia de la periferia de Roma, en el barrio más pobre de la ciudad. Me parece que hoy día son los pobres quienes invitan a la Iglesia a abandonar lo inútil, para volver a lo esencial, que es ser una comunidad fraterna”.

¿Te ha facilitado Taizé tu búsqueda de alguna manera?, le preguntaron.

“Cuando empecé a estudiar teología, no tenía las ideas muy claras. El año pasado pude pasar cinco meses aquí en Taizé. A la vuelta, entré en un seminario para hacerme sacerdote. Trabajando entre los pobres, veo delinearse el rostro de una Iglesia hermosa. Por supuesto: una parte de la Iglesia camina con lentitud, a remolque de una vieja institución. Quiero mantener la comunión con ella. Bien sé que el pueblo de Dios no puede caminar si no está unido. Esto es lo que he descubierto en Taizé”. (op.cit. pg 21-22).

Cuando se asiste a estos encuentros intercontinentales, se aprecia la universalidad del amor de Cristo y las raíces profundas que impulsaron al Hermano Roger a la fundación de la comunidad. El norte, el sur, el este y el oeste de su corazón joven, 86 años, están permeados por el amor a los pobres.

“En agosto de 1940 – a sus 25 años- estaba buscando una casa fuera de Suiza, por los caminos de la Borgoña... Llegó a Cluny. Un notario le indicó que en el pueblecito de Taizé había una casa suficientemente grande y que estaba desocupada desde hacía bastante tiempo. Estaba semiderruida... Además de la guerra, una serie de malas cosechas habían hecho de esta tierra un desierto. Era un espectáculo desolador. La anciana campesina que guardaba las llaves, le hizo visitar el edificio. Y cuando el joven Roger le preguntó dónde podría

encontrar algo para comer, ella le respondió: << Aquí, en mi casa>>. Durante la comida, ella murmuraba: <<¡Compre la casa, quédese con nosotros! ¡ Estamos tan solos!>>. Y eso fue lo que le hizo inclinar la balanza. << Escogí Taizé porque aquella mujer era pobre, y es en la voz de los pobres donde hay que escuchar siempre la voz de Cristo. Aquel que se detiene primero junto al más pobre, no puede equivocarse>>. (Cf. Rex Brico, El hermano Roger y Taizé. Una primavera en la Iglesia, Herder, 1985, pg 16).

Compartir

Por motivos de seguridad, el hermano Roger tuvo que volver a Suiza. “Cuando volvió a Taizé en 1944, con sus tres nuevos hermanos, muchas cosas habían cambiado. Al terror de la ocupación alemana, siguió el odio de la población francesa hacia los alemanes que permanecían como prisioneros de guerra en un campo cercano al pueblo. Este odio era tan intenso que un día algunas mujeres entraron en el campo y mataron a un alemán, un joven sacerdote católico. Una vez más, los hermanos de Taizé intentaron suscitar la reconciliación. Se pusieron a visitar a los prisioneros y a compartir con ellos la poca comida que se procuraban; llegaron incluso a obtener permiso para invitarlos a comer los domingos en su casa. Los granjeros se enfurecieron, pero el espíritu de misericordia de los hermanos impresionó a más de un no creyente. Además de los prisioneros, los hermanos tomaron a su cargo algunos niños, huérfanos de guerra. Una de las casas de Taizé fue su hogar, y los veinte chicos encontraron una madre en Geneviève Schutz, una de las hermanas de Roger.

Una vez que tu mente y tu corazón se han enriquecido ante la experiencia comunicativa de otros jóvenes comprometidos en las diversas actividades de solidaridad, justicia y pastoral en sus respectivos lugares, te vas tranquilamente a tomar la merienda. Consiste, fundamentalmente, en un té fresquito y en un dulce. Suele coincidir con el horario europeo: cinco de la tarde.

Desde este momento hasta las siete, que es la cena, tienes tiempo libre para jugar al fútbol, charlar amigablemente con la gente que te rodea, tu grupo o bien ir a ducharte o hacer la colada.

CENA

A las siete de la tarde se celebra la cena. Da gusto ver a todo el mundo sentado en los bancos con su bandeja y las viandas propias del día. La cena se presta para que sigas hablando con tus amigos y amigas nuevos y nuevas. Ten en cuenta que la comida es austera pero suficiente para comer bien. Y, desde que termines hasta las 8,30 de la tarde, tienes otra vez tiempo libre para tus cosas.

20,30. ORACIÓN DE LA TARDE

Para esa hora ya empieza el tiempo a refrescar. Suenan las campanas invitando a las miles de personas a que participen en la plegaria final del día. Es una bella forma de un creyente para hacer una síntesis de cuanto ha hecho durante el día. La plegaria suele durar cuarenta minutos. Hay salmos, cantos, peticiones, una frase del hermano Roger y 10 minutos de reflexión para que asimiles y te des cuenta de cómo marcha tu semana en Taizé.

CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

El viernes tiene la particularidad de que, tras la oración de la tarde, se expone en el suelo de la iglesia de la Reconciliación, la Cruz de Taizé. Durante toda la noche, (hasta las seis de la mañana), la juventud y los adultos adoran la cruz de este modo: van de rodillas. Al llegar su turno, postran la cabeza sobre el icono de la cruz. En el silencio de la noche descargan sobre ella todas las alegrías y las penas que embargan el corazón. Se suele estar varios minutos. Es un acto de una religiosidad profunda. Incluso este día de viernes se pone música durante las comidas para lograr un intenso silencio interior.

El sábado, igualmente, tras la oración, los jóvenes asisten a la ceremonia de la luz, es decir, de la Resurrección de Cristo. Las miles de velitas que inundan la iglesia de la Reconciliación, son de una plasticidad y de un fervor impresionantes.

Algunos minutos después, el hermano Roger habla de cosas ocurridas en la semana; de la comunidad; de visitantes ilustres y siempre acostumbra a dejar un mensaje condensado en pocas palabras. Por ejemplo, este verano de 1998, el 19 de julio, dijo ésta: “Desde la conformidad o mediocridad no se crean personalidades cristianas”.

El domingo, el horario cambia algo. El desayuno es a las 8,45. A las 10 es la celebración de la Eucaristía. Y después, como ríos que van a la mar de los recuerdos, vienen las despedidas sentidas y “lloradas”.

21,30 a 23,30: DIVERSIÓN

Dice el hermano Roger estas palabras: “Si los cristianos buscan vivir visiblemente en comunión, esto no es un fin en sí, no es para estar mejor juntos o ser más fuertes, sino para ser verídicos a los ojos de los hombres, para ofrecer a todos los hombres un lugar de comunión, en el cual el no creyente también se sienta cómodo, sin ningún tipo de restricción.

Nunca, como ahora, he comprendido tanto la encrucijada que existe en la Iglesia, la encrucijada de su rechazo o de esas luchas subyacentes que se libran en ella.

Nuestra comunión es como un fuego encendido por toda la tierra, un fuego que quema.” (Cf. Frère ROGER, Lucha y contemplación, Herder, 1980, pg 52).

Esta comunión se hace visible también en la diversión. Tiene lugar en el OYAC. Esta palabra rusa significa “qué divertido”. Estas horas, al final de la jornada, constituyen un tiempo para bailar, tomarte algo con los amigos y amigas. No se concibe un encuentro joven sin que la diversión sana calme las ansias de montárselo bien. Allí verás cómo junto a las sevillanas, canciones popularmente conocidas, se mezclan los aplausos de todo el mundo. Parece una sinfonía perfecta en la noche fresca de Taizé. Es la gran discoteca universal al aire libre. No hace falta música, ni “lingotazos, ni cubalibres... La alegría surge de lo interior de cada uno.

Un joven triste, o está enfermo o es que le pasa algo raro. Allá, esto no existe. La felicidad aumenta de día en día.

GO TO BED (ir al descanso)

Hay muchos jóvenes que, antes de irse a la cama, van a la iglesia de la Reconciliación para pasar allá un buen rato con el Señor oyendo los cantos de Taizé o cantándolos, sobre todo la noche del viernes en que se celebra la muerte del Señor.

Merecen una atención especial los chicos y las chicas que, durante la noche, cuidan del sueño y de la vigilancia para que todo transcurra en la paz serena y en el descanso anhelado.

Cuando vas a la tienda o a la barraca, llevas en tu interior un sin fin de novedades que quieres compartir, hablando bajito, con tus amigas o tus amigos. El silencio de la noche, interrumpido por el canto de pájaros nocturnos, te sumergen en un sueño de paz y de tranquilidad. El frío de la noche ayuda a dormir mejor entre mantas en pleno mes de julio. El río del cielo hará que te despiertes envuelto o envuelta en la orilla verde, en el paisaje verde y con tu corazón lleno plenamente de una alegría indescriptible.

Este horario puede parecerle frío. Sin embargo, a medida que pasan los días de la semana, te das cuenta de que no tienes tiempo para nada. Te faltan los minutos para pensar algo más en ti mismo. Hay reuniones por ciudades, autocares, por naciones. Escuchas, una vez más, las aportaciones que hace un gran sector de la juventud sana por el bien de la reconciliación. Estos jóvenes no aparecen en los medios de comunicación social. Lo bueno no interesa a la radio, ni a la prensa, ni a la televisión. No te importe mucho. Debes interesarte por tu crecimiento personal en consonancia y en sintonía con jóvenes de más de 90 naciones que, en el fondo, representan la faz de la toda la tierra.

En este cielo estrellado de Taizé, cuando no llueve, puedes contar las estrellas del cielo. El cielo infinito, iluminado por las estrellas, se calma sobre tu cabeza y en tu corazón joven nacen miles de promesas y de sentido por vivir una vida que, de verdad, merezca la pena.

CAPÍTULO III

EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS

Este capítulo habla por sí mismo. Hasta el verano de 1998, los jóvenes no iban a Ameugny, pueblo cercano a Taizé, hasta el viernes o el sábado por la mañana o tarde.

Hay en este pequeño pueblo una iglesia románica que data del final del siglo IX dependiente del cabildo de Mâcon. Más tarde, en los siglos XI, XII y XIII, con la influencia de Cluny, se reconstruyeron muchas iglesias que habían sido

destruidas con las invasiones de los Vikingos, epidemias y el gran miedo del año 1.000.

Al entrar en esta capilla románica se siente el silencio. Atrás hay 15 “libros de oro” para que los visitantes estampen sus firmas como recuerdo de su estancia en el lugar o como- en nuestro caso- para extraer los testimonios de muchos jóvenes de todos los países y continentes.

No puedo traicionar los textos encontrados. Te los ofrezco tal y como allí aparecen desde el año 1987 en adelante. No lo hago por orden cronológico, sino tal y como aparecen en los 15 volúmenes. Los anteriores a estos años no los he encontrado. Me ha sido imposible por esta vez tener acceso a ellos.

TUS AMIGOS DE TAIZÉ VISTOS DESDE SUS SENTIMIENTOS PLASMADOS EN ESTOS LIBROS.

Hay muchos españoles. Otros tantos, son extranjeros que me he permitido traducirlos por si acaso no entiendes su idioma. Lástima que tantos como aparecen en lenguas eslavas no te los pueda ofrecer. No entiendo esos idiomas. No te hago ningún comentario. Lo dejo a tu consideración. ¿ De acuerdo?

1. “Deja a Cristo cantar en ti,

el don radiante de la vida

hasta tal punto que las fuentes de la alegría

no te entristezcan nunca más". (John, 12-6-1998)

2. " Gracias , Señor, por estar aquí contigo.

Gracias por tu presencia amorosa. Lo sé. Tengo necesidad de ti. No me alejes de ti, sino condúceme por caminos auténticos.

Te ofrezco lo que amo". (Etienne, Suiza, 24-6-1998).

3. " Que cada uno encuentre la Paz y la Presencia de Dios en esta Iglesia... que los corazones se llenen todos del amor inagotable y que el fuego de este amor no se apague nunca jamás". (Tatiana, 24-6-1998

4. Amor + confianza = Taizé

Gracias a todas y a todos (Raïssa, 24-6-1998).

5. "En el silencio y en la paz nos habla el Señor. Nuestros corazones, con fatiga, se disponen a su escucha. Que Dios nos permita vivir lo que hemos aprendido en el silencio a través del rumor de nuestra vida"(Silvia, 24-6-1998).

6. "Querida amiga:

Siento que aquí puedo respirar.

Hay un viento saludándome que no había sentido antes" (Tom Lyons, 27-6-1998. Irlanda).

7. “ Pienso que, el venir a Taizé, ha sido una experiencia maravillosa. Espero repetir más veces. Y que me llene de la misma forma que este encuentro” (Gloria, Granada, 25-7- 1990)

8. “ Déjate columpiar

en tus costumbres.

Déjate molestar

en tus certezas.

Entonces...

Déjate conmover

por las lágrimas del perdón.

Déjate invadir

por un soplo de amor.

Entonces...

Descubrirás los verdaderos valores de la vida.

Déjate iluminar

por los resplandores de la esperanza.

Déjate alumbrar

por la luz de Dios.

Entonces...

Encontrarás la verdad

en su Verdad. (J. Landf, agosto de 1993).

9. “ Soy Esther Ramos. Alguien que algún día descubrió la belleza que es capaz de guardar un lugar como éste: la amistad, el paisaje... Dios. Yo también regresaré y entonces me sentiré más viva y llena de fuerzas, llena del Espíritu” (Espérance, 18-9-1993).
10. Tres años han hecho falta para regresar, para volver a sentir la *magia del silencio*. Pienso en vosotros y hoy os he buscado”(Anónimo, 14-9-1996).
11. "Para mí, dice Mónica, venir a Taizé cinco años seguidos ha supuesto centrar mi existencia joven en los valores del Evangelio" (Julio, 1995).
12. “ Nunca imaginé que este encuentro de Taizé me fuera a hacer tanto bien. He encontrado a Dios en la belleza del paisaje, en la sonrisa de la gente, en la disponibilidad de otras personas, pero sobre todo contigo, Señor... Amor”(Anónimo, 18-9-1993)
13. ...” Estoy contento de haber venido a este lugar tan lleno de Dios. Se encuentra la paz”. (Pilar, Zaragoza, Agosto 1993).
14. “Fue aquí, hace cinco años, en dónde sentí que el hombre viejo podía convertirse en un hombre nuevo. Gracias por este espacio de paz” (Luc de Siggy de Châtel, septiembre de 1993).
15. “Han cesado las campanas del templo
pero el sonido sigue llegando
desde las flores” (Bashe, Japón ,1993)
16. “ **Taizé is as the world should be** (Taizé es como debería ser
el mundo “ (Brown,Inglaterra, Agosto de 1993).
17. “¡Hola! Soy Ana. Espero que tu estancia en Taizé sea una experiencia inolvidable. Aprovecha la importancia que Dios te brinda, porque no todo el mundo tiene el *don de la fe*” (29-9-1995).

18. “ Para mí es una pizca de confianza en un mar de dudas; un rayo de luz en un mundo en tinieblas. Es mi aliento y mi esperanza; en una palabra, mi vida “ (Maite, 9-8-1990)

19. “ La elección entre progreso y tradición no es tan sencillo, pero tiene un sentido” (Brian, Bélgica , 20-9-1987).

20. “ Solo en la iglesia,

oigo el canto de los pájaros afuera.

Algo canta en mi interior.

Los cantos de Taizé en mí reverberan” (Sylvie. Sidney, Australia, 17-2-1987).

20. “En pensamiento y en oración estamos siempre cerca de nuestros amigos, familia... y de quienes llevan una vida dura” (Anna Mason, Checoslovaquia, 30-7-1988).

21“ Taizé ha sido para mí una de las experiencias más gratificantes y acogedoras de mi vida. El sentir a Dios tan cerca es algo que escapa a la realidad. ¡Paz a todos! (Paco, 30-7-1988, Córdoba).

22. “ ¿Sabes? Cuando vine aquí, no pensé que esto resultase. Pero ahora (2-4-88) te digo que sí. Me alegro de haber venido. Si quieres encontrar la fe en ti, aquí la encontrarás con toda seguridad” (Pili, Madrid, 2-4-1988).

23. Dios,

como el sol,

broncea sólo con ponerse debajo.

Taizé es una playa bronceadora del alma” (Anónimo, 4 de abril de 1988).

24. “ Jefe” (Jesús), tú sabes las ganas que tenía de venir. Ya estoy aquí, aunque sólo por una semana; pero no me arrepiento. Aquí es mucho más fácil quererte. Yo te quiero” (María, 20-6-1988).

25. Vuelvo aquí a los diez años. Cada vez que vuelvo, Señor, me haces descubrir las fuentes de mi vida: la paz, el perdón, el amor inagotable de Cristo. Gracias por haberme traído, una vez más, a este bello rincón de la Borgoña y por las riquezas que descubro cada vez. Que otros aprendan a amar esta colina de Taizé y a encontrar respuestas a todos los interrogantes que se plantean y la paz que buscan” (David, Inglaterra, 5-7-1988).

26. “ Tu silencio, Señor, es bello.

En tu presencia no temo nada” (Jane, Inglaterra, 11-8-1988).

27. “ Creo en el sol,

incluso cuando no puedo verlo.

Creo en el amor,

incluso cuando no lo siento.

Creo en Dios,

incluso cuando el mal me distancia de él” (Kathleen Lynch, Swindow, Wilts, 1988).

28.“ ¡ Hola! Quiero decir que si os dejáis vaciar el corazón de tantas y tantas cosas, podrá pasar el inmenso amor de Dios.” (Loli Ros, 27-3-1991).

29. “Esta es una experiencia maravillosa por encontrar a Dios en los demás, y para conocer a los demás en Dios. Espero poder repetirlo. (Anabel, 1988).

NB: Ya he repetido y me sigue encantando. Anabel. Semana Santa 18-4-1992.

30. “ Perdón y gracia. Tú me entiendes”. (Arancha, 30-3-1991).

31. “Gracias por haberte encontrado donde creía que no estabas”(Bego, 31-3-1991).

32. “Gracias por esta Pascua en Taizé” (Pedro, 31-3-1991)

33. “Señor, gracias por Taizé, un lugar para orar y en el cual tú puedes pensar en la vida” (Geant, Irlanda, 1-4-1991).

34. "La realidad no importa;

siempre quedan los sueños,

especialmente en Taizé,

campo de sueños" (Silvia. Vitoria, 2-4-1991).

35. "Señor, haz que la paz que he encontrado en Taizé, la encuentre en el resto del mundo. Ayúdame a no encerrarme ante culturas y lenguas distintas de la mía" (Cino Elma, 4-5-1991).

36. " Taizé, un universo dentro del universo.

Los seres humanos demuestran su capacidad

de amar y son felices...

Cuando uno viene a Taizé,

se siente el contacto con el universo (Anónimo, 20-3-1987).

37. "Taizé ha supuesto para mí un paso importante en mi vida. He aprendido a apreciar más a las personas y las cosas, y a tomar de todo un poco sin abarcar de nada" (J. Luis, 11-8-1989).

38. "En Taizé todo es alegre y compañerismo. Impresiona mucho ver todas las naciones unidas por una simple oración o un canto. La paz es tan sencilla que no nos damos cuenta dónde se halla" (Jesús, 18-8-1989, Madrid).

39. Jesus,

He loves you.

O, yes. He does! (Bárbara, Polonia, 8-12-1996).

40. " Sencillez, belleza, armonía. Nada se ha olvidado. Aleluya. (Laurent,Grenoble, 24-7-1989).

41. " Gracias a los sacerdotes por sus vidas que dan tantos frutos silenciosos. Brillarán más allá del tiempo"(J.Jacques,1989).

- 42.** “Yo he venido a Taizé y me lo llevo en mi corazón. Nada se me olvidará porque la gente de buen corazón siempre lleva un Taizé dentro de sí” (Anónimo, 27-3-1997).
- 43.** “ Cualquiera de nosotros puede creer en cosas diversas y llamarlas por su nombre. Pero creo que la sensación que da “Taizé” es única y recibida por todos”(Gracias. Roma - Milán, 1989).
- 44.** “ Vine el 31-5-1989 con mi grupo desde la India, y me he redescubierto a mí mismo” (Aun Lazarus, 1989).
- 45.** “Gracias, Señor, por tener este tercer encuentro en Taizé. Me ha ayudado mucho, porque mis ideas no estaban claras. Aquí me he acercado a ti. Te quiero”. (udith Jiménez, Sinacres, Valencia ,19-9-1996).
- 46.** “Es siempre mejor estar en presencia del Señor, incluso si es justamente hoy” (Judy, India, 19-9-1996).
- 47.** “ En Taizé, incluso el silencio es bello” (Sonia, 11-9-1996).
- 48.** “ Gracias, Señor, por traernos a este lugar tuyo” (Anny Custom, 2-7-1989).
- 49.** “Muchas cosas pequeñas,
en muchos lugares pequeños,
hechas por muchas gentes pequeñas
pueden transformar el mundo” (Nora, 14-7-1989, Polonia).
- 50.** “ Gracias, Señor, por traerme hasta aquí” (Nino, Granada, 14-7-1989).
- 51.** “Encantado de la experiencia espiritual ecuménica de Taizé. Pido que se multipliquen estos lugares de Dios.”(M. Rodríguez, sacerdote claretiano de Lima, 26-7-1989).
- 52.** “ Sigo impidiendo que Jesús entre en mi corazón.
Sigo haciéndome el sordo
ante su llamada, al sí definitivo.

Tengo miedo a...

Dios, ayúdame”(Chelo, 8-8-1989).

53. “Gracias, Taizé. Me has enseñado mucho” (María del Carmen, Ceuta, 9-8-1989).
54. Señor, aquí en Taizé tus huellas son fáciles de seguir. Ayúdame para que sean igual de claras a mi regreso” (Inma, Spain).
55. “Estoy aquí en busca de mi identidad que nunca he tenido, quizá porque no la he buscado” (Antonio, Lucca, Italia, 12-8-1992).
56. “ Debería existir un gran Taizé que ocupara todo el mundo; donde todo el mundo conociera a la gente, se conociera a sí misma y a sus propios sentimientos. Taizé es una paz de sentimientos y de descubrimientos. Es una *fábrica de magia inacabable*” (Rais, Londres, 11,4-1998).
57. “Tú me has traído a algo que para mí era totalmente distinto, y te lo agradezco. Ahora ya estoy mejor. Gracias, Señor” (Pili, 11-7-1994).
58. “ En Taizé descubrí la paz y la auto-estima de mí mismo” (Anónimo, 11-7-1994).
59. “En Taizé he descubierto la paz interior, la alegría de la Humanidad. Estos días han sido el redescubrir mi vocación consagrada. Espero, a partir de ahora, ser un instrumento allí donde me encuentre. Gracias, Señor. Estoy muy feliz por haberte encontrado aquí. Que mi vuelta a Taizé no sea por unos días, sino para siempre. Sé que tú me ayudarás, Señor. Te amo” (José, Jaén, 29-7-1994).
60. “Taizé es un regalo de Dios” (Eva, agosto de 1994).
61. “Creo que nunca he echado de menos tanto un lugar como a éste. Hoy se han ido mis amigas y amigos. Se ha ido un trozo de mi corazón con ellos. La relación que crea Taizé contigo y los demás es algo que guardaré para siempre. ¡ Quiero volver!” (Alicia, Alcalá de Henares , 14-8-1994).
62. “Venimos de Moscú. Y estamos muy contentos, gracias a este lugar. Sentimos que la gente reza mucho. Les estamos muy agradecidos” (Peregrinación ortodoxa, 22-9-1994).
63. “Gracias. Puedo estar aquí de nuevo” (Kasia, Polonia).
64. “Estar aquí es como un sueño que no te gustaría que acabase. El aire que se respira es puro, es amor, es amistad. Es el último día, y la tristeza comienza. He de intentar aportar

todo el bien que pueda a los otros. Espero volver a esta maravillosa colina, en la que encuentras todo el amor y la comprensión que falta al mundo de hoy” (Cristina, 16-9-1995).

- 65.** “ Gracias, Señor, por toda mi vida y por la oportunidad de conocerte aquí, en Taizé, e iniciar mi camino” (Cristina, 12-4-1995).
- 66.** “ Quiero darte las gracias, Señor, por haber puesto en mi camino a Carmen. Ella me ha dado la posibilidad de vivir esta experiencia vital de encuentro en la sencillez “ (Isabel, 14-9-1995).
- 67.** “ Es siempre primavera
en el corazón que ama a Dios”(C. Grillinane, Irlanda, 14-4-1995).
- 68.** “El Señor me ha hecho comprender
sin ruidos ni palabras,
lo que mi alma anhela de él” (Diego, 7-7-1995).
- 68.** “Venir a Taizé es lo más bonito que me ha pasado en mi vida. Porque he comprendido lo bonito que es la vida. Aquí he podido experimentar la amistad y todo lo que me rodea” (Maite, 7-7-1995).
- 69.** “No dejéis de vivir intensamente cada instante de Taizé” (Lidia, 29-7-1995).
- 70.** “Gracias, Taizé, por sacar de nosotros lo mejor de nosotros mismos”(Anónimo, 28-7-1995).
- 71.** “ Volver a Taizé es tornar a las fuentes de la fe” (Just, Eslovenia, 28-7-1988).
- 72.** “El silencio y la paz internas que he encontrado en Taizé, las mantendré para siempre”(Carla de Bellaste, Milán, 29-7-1998).
- 73.** “ ¿A qué he venido a Taizé? Al encuentro conmigo mismo, con los otros y con Dios” (David, París, 15-7-1998. Hablando con él).

Si te das cuenta, todo el mundo queda impactado de su estancia en Taizé. El ambiente, la sonrisa abierta de todo el mundo, la alegría manifestada en miles de detalles, te dejan embriagado de una humanidad nueva. Es la nueva humanidad que construye de esta forma la “civilización nueva del corazón”, opuesta a la humanidad del consumo alienante.

En la austeridad de vida, en la transparencia de los rostros habitados por el Espíritu se palpa algo nuevo y distinto de la monotonía de la vida en la ciudad o del pueblo. Por eso, sin duda alguna, es interesante ir de vez en cuando a lugares como éste para refrescar las ansias vivas de ser personas nuevas, alejadas de la plaga de mediocridad que nos rodean. Y, una vez plenificados por aquel ambiente de la colina de Taizé, volver a nuestra ciudad para transformar lo sencillo, para ayudar a nuestro crecimiento personal participando en encuentros y en las colaboraciones que exijan nuestro barrio, nuestra parroquia, nuestro grupo de oración o de trabajo.

De aquel paraíso de Taizé se baja a la realidad. No para quejarse de ella, sino para mejorarla. No olvides que en tu ciudad o pueblo hay grupos de oración. Participa en ellos y anímate a vivificarlos.

Estos testimonios, fruto de una semana en Taizé, te harán pensar. Puedes elegir el que más te guste. Dale vueltas positivas en tu interior hasta tanto sientas que su idea ha penetrado en ti, para que salga de ti lo mejor que llevas dentro. Es mucho. Lo que ocurre es que no te das cuenta por el ajetreo de tu vida.

Puedes escribir tus impresiones al margen de éstas que tienes delante. ¡Animo!

CAPITULO IV

¿POR QUÉ VA TANTA GENTE JOVEN A TAIZÉ Y

CADA DÍA MÁS ADULTOS?

Nadie sabe de dónde le viene al joven o a la joven la sonrisa que revolotea en sus labios. Es una experiencia. Hay que vivirla. Estas páginas breves son sólo un indicativo de lo que sienten tus colegas en este pequeño oasis, en el que se da el agua y la frescura del espíritu.

La superiora de las hermanas de san Andrés, que atienden a las chicas, dice que en Taizé “reciben una descarga de sentido”.

Esta es la cuestión, amiga/o. Tu vida recobra un nuevo sentido, o al menos se te despierta un sentido hacia ti mismo y a las urgencias de tu familia, de tu pandilla y de tu barrio.

Cuando se llega a Taizé, todos reciben este texto, como introducción a sus ocho días en la colina:

“Tú que has venido a Taizé, debes saber que, el acogerte, está en la vocación de la comunidad, para que puedas ir a las fuentes de Dios a través de

la oración, el silencio de la contemplación, la búsqueda. Para que puedas ser escuchado, para hablar de lo que te hace daño dentro, o de lo que te bloquea los caminos de búsqueda del Dios vivo, dirígete a los hermanos que están en la iglesia después de la oración de la noche: ser escuchado en la iglesia es quizá lo que tú puedes encontrar aquí para salir de un impase (callejón sin salida) o para discernir un camino.

Tú has venido a Taizé para descubrir un sentido a tu vida. Uno de los secretos de Cristo es que ha sido El quien que te ha amado primero. He aquí el sentido de tu vida: ser amado para siempre, ser revestido del perdón de Dios y de su confianza. Así, tú puedes arriesgarte a dar tu vida”.

Una de las lacras peores que asolan a cierta juventud y adultos, es que no me caen bien por su aspecto físico. Hay un rechazo brutal a personas que no sean de tu

En Taizé eres acogido tal y como eres en tu propia realidad.

¿Te recuerdo algo interesante?

Aquí lo tienes. El Papa Juan Pablo II estuvo en Taizé el 21 de octubre de 1986. El hermano Roger lo acogió cerca del Oyac. El Papa fue en helicóptero. Cuando entró en la iglesia de la Reconciliación, intentó resumir la experiencia de tantos miles y miles de jóvenes que van cada año a este lugar. Y dijo estas palabras: *“Muchos jóvenes de todo el mundo descubren, a menudo con asombro, el sentido de su vida en el Resucitado. Esta búsqueda del Resucitado es central en Taizé: El se deja encontrar pero, al mismo tiempo, convierte a los hombres en eternos buscadores, ya que, con El, vamos de principio en principio, a través de principios que nunca tienen fin”.*

El Papa Juan Pablo II se reunió con los hermanos. En su discurso les habló de los jóvenes, de la frescura de la vocación, del asombro de Taizé, de la reconciliación, ecumenismo y de la gratitud. He aquí el discurso completo para que lo leas y medites. No pierdas palabra. Gracias.

DISCURSO DEL PAPA A LOS HERMANOS DE TAIZÉ, 21-10-1986

“Queridos hermanos:

En la intimidad familiar de este breve encuentro, quisiera expresar mi afecto y mi confianza con estas sencillas palabras, por medio de las cuales el Papa Juan XXIII, que os amaba tanto, saludaba un día al hermano Roger: “ ¡Ah, Taizé, esa pequeña primavera!”

Mi deseo es que el Señor os guarde como una primavera que irrumpe y que os guarde pequeños en la alegría evangélica y en la transparencia del amor fraterno. Cada uno de vosotros ha venido aquí para vivir en la misericordia de Dios y en la comunidad de sus hermanos. Consagrándoos a Cristo con todo vuestro ser por amor a él, habéis encontrado lo uno y lo otro. Pero, además, sin que los hayáis buscado, habéis visto venir hacia vosotros, por millares, jóvenes de todas partes, atraídos por vuestra oración y vuestra vida comunitaria. ¿Cómo no pensar que esos jóvenes son el regalo y el medio que el Señor os da para estimularos a permanecer juntos, en la alegría y en la frescura de vuestro don, como una primavera para todos los que buscan la verdadera vida?

-

En vuestras jornadas, la labor, el descanso, la oración, todo está vivificado por la Palabra de Dios que os impregna, os guarda pequeños, es decir, hijos del Padre celestial, hermanos y servidores de todos en la alegría de las Bienaventuranzas.

No lo olvido: en su vocación única, original e incluso, en cierto sentido provisional, vuestra comunidad puede suscitar el asombro y encontrar la incomprensión y la sospecha. Pero a causa de vuestra pasión por la reconciliación de todos los cristianos en una comunión plena, a causa de vuestro amor por la Iglesia, estoy seguro de que sabréis continuar disponibles ante la voluntad del Señor. Escuchando las críticas o las sugerencias de los cristianos de las diferentes Iglesias y comunidades cristianas para retener lo bueno, permaneciendo en diálogo con todos, pero no vacilando en expresar vuestra espera y proyectos, no decepcionaréis a los jóvenes, y contribuiréis a que no se dé tregua al esfuerzo querido por Cristo para llegar a encontrar la unidad visible de su Cuerpo, en la plena comunión de una misma fe.

-

El ecumenismo como una necesidad que me incumbe, una prioridad pastoral en mi oración.

Queriendo ser vosotros mismos “una parábola de comunidad”, ayudaréis a todos los que encontréis a ser fieles a su pertenencia eclesial, que es el fruto de su educación y de su elección consciente, pero también a entrar cada vez más profundamente en el misterio de comunión que es la Iglesia en el designio de Dios. Por el Don que él hace a su Iglesia, Cristo libera, en efecto, en cada cristiano las fuerzas del amor y le da un corazón universal de artesano de justicia y de paz, capaz de unir a la contemplación una lucha evangélica para la liberación integral del hombre, de todo hombre y de todo el hombre.

Queridos hermanos, os agradezco el haberme invitado y el haberme dado de esta manera la ocasión de volver a Taizé. ¡Que el Señor os bendiga y os guarde en su paz y en su amor!

Con motivo de uno de los tres encuentros celebrados en Roma, el Papa le dio la comunión a todos los hermanos. Te digo esto porque, más de una vez, algunos me han preguntado si los hermanos de otras confesiones cristianas, distintas de la católica, podían comulgar. Este hecho te lo confirma.

Además, en Taizé, los hermanos de otras confesiones pueden libremente comulgar. No se hacen problema de esto. Se les respeta.

Cuando el Papa estaba a punto de salir, entró en la iglesia de la Reconciliación. Los jóvenes hacían oración y cantaban cantos en diversas lenguas. Saludó a los jóvenes diciéndoles: "Debo confesaros que os dejo. Y con tristeza continúa: ¡Pero el Papa debe obedecer! ¡ El tiene muchos superiores!". Estallaron las risas, seguidas de aplausos.

-

**El Papa oró con los jóvenes,
alentó a los hermanos y se
sintió feliz y agradecido.**

¿ Qué se te pide en Taizé?

UN VIAJE A TU MUNDO INTERIOR

Ante todo y sobre todo, un viaje a tu mundo interior. Si no te encuentras contigo mismo, podrás decir a la vuelta que has conocido un montón de gente y que te lo has pasado muy bien. Eso está bien.

La comunidad de los hermanos, desde el principio, procuraron ir derechos a las fuentes que dan consistencia al joven: Es en la vida interior en donde puedes encontrar respuestas a tus pequeñas depresiones, continuos decaimientos, cambios de temperamento...

Sumergirte en tu vida interior es tomar conciencia de tus valores y también – cómo no – de tus limitaciones. Darte una vuelta por tu mundo interior no significa intimismo, sino que, haciendo este viaje, puedes llegar a transformarte, a cambiar tu vida rutinaria y monótona, mediocre y anodina en una vida reluciente.

Recordarás que el sábado, día 18, por la noche, el hermano Roger hablaba de que la facilidad, la mediocridad y la superficialidad nunca engendran grandes personalidades. Justamente, amiga y amigo, Taizé busca que vivas primeramente una aventura interior transformadora de ti mismo.

Si alguna vez tienes oportunidad, lee la Carta de Taizé titulada “Carta del desierto”. En ella dice el hermano Roger: “Tú que querrías ser portador de un fuego hasta en las noches de la humanidad, ¿dejarás crecer dentro de ti una vida interior que no tiene comienzo ni fin?”

¿ SABES UNA COSA?

Si Taizé ofreciera solamente una semana de encuentros intercontinentales para pasarlo bien, te aseguro que no iría nadie. Eso lo puedes alcanzar en cualquier otro sitio y con menos incomodidades.

El secreto de Taizé y de sus continuas idas y venidas de jóvenes y adultos radica en la vida interior vivida en profundidad.

El tercero es del joven americano Tim, de 18 años: “...Durante mi estancia en Taizé se produjo una reevaluación de mis valores y de mis motivaciones. Algo ha germinado en mí. La vida de aquellos que han elegido la sencillez y el desafío de una existencia vivida para los demás me han interpelado con más fuerza que todas las palabras oídas hasta entonces. Quería salir de una vida centrada en mí mismo y no volver a pensar que dar un cheque de 25 dólares, sería el acto más generoso que yo pudiese realizar. Sentía que una nueva salida se abría ante mí, una existencia de sencillez, ambicionando la reconciliación y nunca más la competencia.

Si alguien me preguntase: ¿Qué has encontrado en Taizé? Le contestaría con este poema de G.M. Hopkins: ” Encontré la dominante de mi escala y de mi ser”. Hallé un sentido a mi vida”.

¿ No puedes hacer tú lo mismo para vivir feliz y con autenticidad?. Me supongo que estarás harto de palabras y de mentiras. ¡Animo! ¿Has pensado en el inmenso bien que puedes hacer y, sin embargo, te quedas tranquilón, vacío, arrinconado en tu comodidad? ¡Venga, hombre, sal de ella!

No pases en vano los días en Taizé, esa imantación que atrae cada año a decenas de millares de jóvenes. “Flujo siempre renovado que hace que Taizé sea el lugar de un prodigioso encuentro donde se construye la Europa del Espíritu... En un mundo donde maduran muchas promesas, pero que no sabe más que mentir, Taizé es un lugar donde se presiente “otra cosa.””

¡No temáis nada, guardianes de la ortodoxia! Taizé no se apropia de nadie, no pretende ser la Iglesia, solamente el umbral y el signo de la Iglesia, en perspectiva de reconciliación. En Taizé <<se despierta >> al silencio, a la oración y a la amistad. Se descubre que el cristianismo es posible en la amistad... Taizé ha llegado a ser para mí una de mis patrias espirituales” (Olivier Clément, Taizé, Un sentido a la vida, Narcea, Madrid, 1997).

CAPITULO V

PRIMAVERA, FIESTA Y DESAFÍO

Arranca este capítulo con las palabras de Juan XXIII: "Estad alegres, buscad lo mejor y dejad piar a los gorriones"

Una de las notas más sobresalientes de Taizé es ver la sinfonía de rostros jóvenes y de adultos bañados por la suavidad y el gozo de una mirada transparente; la plegaria, que lleva a la hondura de Dios, provoca enseguida la felicidad en los rostros que deambulan por la colina o concentrados durante la oración en la iglesia de la Reconciliación.

Me decía Carlos, estudiante de Córdoba, que una de las cosas que admiraba más en este lugar era la calma en los rostros. Parece como si la primavera estuviera siempre naciendo en los corazones de cada uno de los miles de jóvenes que andan por estas sendas verdes y cromatizadas por el color de las flores silvestres.

La Iglesia estalla de aleluyas a lo largo y ancho del día. Celebra la resurrección de Cristo en cada peregrino que, de cerca o de lejos, haya venido a refrescar las fuentes de la fe, de la confianza y de la comunión con todos los seres de la tierra, bajo la mirada maternal de la Iglesia, vivificada por Cristo y su Espíritu.

Desde la misma iglesia de la Reconciliación se oyen cantar los gorriones. En las carpas de reuniones hay hasta nidos. Un día pensaba que su canto no es tan bello como el de los ruiseñores. Pero, viendo la alegría de los hermanos y de los jóvenes, pensé que los gorriones habían buscado hacer sus nidos en las mismas carpas para percibir el gorjeo de los corazones unidos en la comunión de la Iglesia.

Juan XXIII intuyó que este lugar sería la primavera de la Iglesia. Son millares de jóvenes comprometidos los que miran el futuro con la visión de la Iglesia, con la óptica de Jesús de Nazaret y sumidos en el dial de los sentimientos de Cristo. Esto es fundamental en Taizé: adecuar nuestra propia vida a la de Dios y no al revés. El hermano Roger habla a menudo de la Iglesia como lugar en el que florece siempre la primavera. Es así como la quieren los jóvenes: *“Iglesia, llega a ser lo que eres en tus profundidades: tierra de hombres vivos, tierra de reconciliación, tierra de sencillez.*

Iglesia, tierra de hombres vivos, abre las puertas de una vida interior para que todos sean no semimueertos, sino vivos.

Abre las puertas de la alegría: haz presentir la alegría del cielo en la tierra por una amplia oración meditativa, reuniendo a todas las edades, con el canto que no acaba...

Iglesia, sé tierra de reconciliación.

No habrá jamás un amplio despertar de los cristianos si no viven reconciliados.

Transfigurados por una reconciliación, no relegada para más tarde, serás fermento de confianza y de paz entre los pueblos.

Cuando tú eres tierra de reconciliación y de comunión, acudimos de todas partes.

Iglesia, sé tierra de sencillez.

Los medios sencillos sostienen una comunión. Los medios fuertes dan miedo e impiden la confianza.

No olvides la aspiración de tantos seres humanos habitados por la búsqueda de una repartición más equitativa de los bienes materiales. El reparto

injusto es una de las causas de los conflictos armados. Sé tierra de compartir, para ser también tierra de paz”.

Te invito a que pienses seriamente estas palabras del hermano Roger. Verás que late, en el fondo, un anhelo intenso de ver nacer una primavera de la Iglesia.

“Esta primavera es ya visible donde el espíritu de misericordia aparece para humanizar nuestro corazón por la claridad de un amor fraterno”.

Joven, estás habituado a ver la Iglesia en la amplitud de sus paredes, en sus edificios, en sus sacerdotes o monjas. Es una visión corta. La consideras como una anticualla. Y, sin embargo, estas palabras de Roger, héroe de la vida de la Iglesia, te dicen que no te contentes con tu crítica facilona que hace alguna gente de tu pandilla. Vete al corazón que late primaveralmente en ella, Cristo, para “mojarte”.

Taizé no hace nada más que una cosa: invitarte a que descubras esta primavera existente a tu alrededor. Taizé, como atalaya levantada de corazones inquietos, te invita también a que multipliques todas las iniciativas que hay en tu interior, para que la eclosión de la primavera sea permanente en ti y en la iglesia en la que vives sumido y comprometido.

Sé tú como el hermano Roger, aunque sea salvando las distancias, *“uno de esos hombres, de los que ya quedan pocos, que poseen el genio creador capaz de transformar las ideas en realidades visibles”*, en palabras de Leslie Hunter, obispo anglicano de Sheffield.

Me da pena que derroches tu vida sin ser una persona creativa y transformadora de ti mismo y de la iglesia de tu ciudad o barrio. Eres, en el fondo, un comodón. ¡Que lo hagan los curas! Falta de visión de lo que es la Iglesia. La miras simplemente como paredes, como institución y burocracia

vaticana o de obispos. Falsa concepción y, por supuesto, postura cómoda. La Iglesia, para alguna gente de tu pandilla, es un lugar para bautizos, entierros y bodas. No, hombre, no.

Para Roger, la Iglesia es fermento de comunión y de paz para toda la familia humana.

¿SABES?...

Te lo diré. No habrá primavera en la Iglesia y ésta no cumplirá plenamente su misión entre los hombres, sin la reconciliación de los cristianos.

Y este trabajo no es sólo del sencillo párroco de tu ciudad o pueblo. Es cosa de todos. No se va a la iglesia el domingo para cumplir con Dios y no faltar al precepto, sino para vivir de Dios en unidad con todos los cristianos.

Roger vive a sus 86 (en 1999) años la primavera mejor que tú y que yo. Una vez que él intuyó la formación de una comunidad de hermanos, comenzó por los de confesiones protestantes: luteranos, iglesia reformada y anglicanos. Pero nunca estuvo cerrado a la entrada de los católicos. Fue en 1969 cuando algunos jóvenes católicos de Francia se le unieron en su comunidad. Esto empujó aún más la parábola de comunión y de reconciliación. Lo dice Roger así:

“ La simple presencia de los hermanos católicos nos lleva a vivir todavía más la anticipación de la unidad (de las iglesias) permaneciendo en comunión con aquel que tiene el ministerio de los siervos de Dios (el Papa).

En el encuentro europeo celebrado en Roma en 1980, Roger se dirigió al Papa con estas palabras: *“Sin ser por ello símbolo de negación para*

nadie, he encontrado mi propia identidad de cristiano reconciliando en lo más profundo de mi ser, la corriente de fe de mis orígenes protestantes con la fe de la Iglesia católica”.

Y el sueño de su perpetua primavera la ves cada semana en Taizé. Por ejemplo, del 12 al 19 de julio de 1998 ha habido 14 obispos anglicanos en Taizé; un obispo católico; varias congregaciones religiosas que, al celebrar sus reuniones generales, han buscado un tiempo para vivir en Taizé algunos momentos, horas o días en oración con los jóvenes y los hermanos.

El hermano Roger fue uno de los observadores invitados para el Concilio Vaticano II, celebrado en Roma desde el año 1960 al 1965. Su presencia allá tenía el significado de representar el ecumenismo o la unión de todas las iglesias. Uno de los cardenales presentes en el Concilio, Henri de Lubac, escribió estas palabras: *“El Espíritu sopla donde quiere. En el mismo momento en que muchos entre nosotros, aquejados de una súbita ceguera, no percibimos la belleza, ni el bien hecho en el mundo por las palabras evangélicas que son la fuente y la norma de la vida religiosa en la Iglesia, he aquí que se reúne en la meseta de Taizé, dependencia vecina del antiguo Cluny, un grupo de jóvenes llegados de todos los continentes para vivir en común esta vida que redescubren en todo su frescor”.*

Como ves, todo es primavera en el corazón que siente la unidad con todo el que te rodea.

Y termino este apartado de primavera con las palabras del hermano Roger, escritas en la “Carta de Calcuta”: *“El compartir también va a llevarte a modificar tu propia vivienda. Haz de tu morada un lugar de permanente acogida, una casa de paz y de perdón. Simplifica tu habitación, pero no exijas lo mismo a personas mayores cuyo alojamiento está lleno de recuerdos...”*

Tienes vecinos de piso y de barrio. Tómate tiempo para crear lazos con ellos. Encontrarás soledades. Constatarás también que la frontera de injusticia no pasa solamente entre continentes, sino también a unas centenas de

metros de tu casa. Invita a tu mesa. El Espíritu de fiesta resaltaré más en la sencillez que en la abundancia de alimentos.

-

Como gesto concreto de solidaridad, algunos no dudarán en cambiar de vivienda y de barrio para ir a vivir en medio de los olvidados de la sociedad: ancianos, extranjeros, emigrantes... ¡Acuérdate que en cada gran ciudad del mundo, en mayor o menor medida, hay zonas de pobreza que coexisten con zonas que rebosan riqueza!

-

Como te puedes dar cuenta, todo esto se hace para llevar la primavera alegre a gente que está triste y que vive en la oscuridad del abandono. Fíjate las cosas que tienes ante tus ojos para que, viviéndolas, tu vida recupere el noble sentido al que está llamada.

FIESTA

“Una vida sin fiestas es como un largo camino sin posadas”, decía el filósofo griego Demócrito.

Los cristianos, desde sus mismos inicios, tuvieron un alto concepto de la fiesta. Sus reuniones no eran serias. Se cantaba en todas ellas la alabanza al Señor resucitado, el alegre por excelencia y el triunfador sobre la misma muerte. Tan alegres debían ser los cristianos, que los mismos paganos decían: “¡Mirad cómo se aman!”

Una de las cosas que más extrañaba al mundo pagano era precisamente el sentido festivo de los creyentes en Cristo.

Por eso, amiga/o, Taizé ha heredado este mundo gozoso de la fiesta. ¿Qué sería este lugar de ensueño si le faltara la diversión?. En tus venas late el regocijo de celebrar con tus amigos y amigas nuevos de Taizé, el placer que inunda limpiamente tu vida sana. Sientes que, al término del día, debes bailar para relajarte y, sobre todo, para manifestar a los demás que la oración, las reuniones y los “happenings” completan su sentido cada día bailando o cantando canciones populares o de moda. Hoy, gracias a los medios de comunicación social, casi todos los jóvenes de cualquier país saben las mismas canciones.

Un tema dominante, por tanto, en la colina verde es la fiesta. Y una fiesta tan viva y sentida como la de tu ciudad. No habrá cubatas, ni licores para transplantarte a otro mundo. No hacen falta. La fiesta emerge de tu propio mundo interior. No son necesarias grandes discotecas, ni disc-jockeys especializados. La misma austeridad de medios hace que tu imaginación ponga el resto.

Taizé es siempre una fiesta: la sonrisa, la apertura de corazones llevan cada día al joven,- en una lenta ascensión hacia nuevos valores -, al reconocimiento de los demás. La gran fiesta comienza en ti mismo. ¿Razón? Te encuentras más a gusto contigo mismo y con el abanico de chicos y chicas de muchas naciones del mundo entero que comparten tu misma alegría.

En la fiesta te sientes plenificado. La solidaridad aflora en cualquier detalle mínimo. La lengua nunca es obstáculo cuando en el corazón y en los labios reinan la sonrisa y la alegría de la comunión. Allí he visto con mis propios ojos que la diversión alcanza su expresión máxima. Es como un Pentecostés en fiesta. El mismo Espíritu hace que todos se entiendan, aunque las lenguas sean diferentes.

Este sentido festivo ha llamado la atención a más de un estudioso de Sociología y Psicología. Han estudiado la fascinación que Taizé ejerce en las vidas de los jóvenes y también- cómo no- en las de los adultos.

Las explicaciones, como te puedes imaginar, son muchas. La que predomina sobre todas las demás, es que el joven se queda admirado, - en este mundo consumista -, de que existan personas jóvenes dedicadas completamente a escucharles en un clima de sana alegría y de una entrega para siempre a Dios y a los demás. Son monjes a lo moderno: están cerca de Dios y de los jóvenes durante toda la jornada.

Estos jóvenes, dados por entero a sus semejantes son un punto de referencia para los visitantes. No están apegados al dinero ni al poder, sino a los valores que fundamentan los cimientos de una personalidad bien estructurada y equilibrada.

La misma naturaleza, su vegetación, su verdor y las bellas puestas de sol son como invitaciones diarias a contemplar y sentir la maravilla de la huella de Dios en nuestras vidas y en todo cuanto nos circunda.

El hermano Roger afirma: *“¡Silencio de la contemplación! En cada uno de nosotros yacen abismos de lo desconocido, de duda, de violencia, de penas íntimas... y también un mar de culpabilidad, de lo no confesado, hasta tal punto que se abren las inmensidades de un vacío. Las pulsiones hierven, salen sin saber de dónde; puede ser de una memoria ancestral o genética. Dejar a Cristo orar en nosotros con la confianza de la infancia, y un día los abismos serán habitados. Un día, más tarde, constataremos en nosotros una revolución.*

UN DESAFÍO

Me duele en el alma que no exista en Taizé un gran centro de telecomunicación para el mundo entero. ¡Ojalá que la retransmisión de las plegarias, de las reuniones en grupo, la fiesta y la presencia del hermano Roger, rodeado de niños y niñas, se enviasen cada día a horas concretas al mundo entero para que, en sintonía, todos percibiéramos el hálito de una vida cimentada en la comunión de todos los hombres que sufren y de quienes están alegres!. Sería el Taizé universal.

Pero no. Los medios de comunicación social buscan siempre la desgracia, lo malo, lo bodrio... todo aquello que puede impactar de forma negativa la sensibilidad del espectador o del lector.

Aquí, aunque no haya un centro de emisiones o pantallas parabólicas, llega cada día el susurro y la noticia de quienes han sufrido algún cataclismo o desgracia. Y por ellos se hace una plegaria. Aquí no se vive alejado de la realidad humana. Al contrario: esto es el pulmón que transpira siempre el aire de la humanidad herida o del joven que sufre rupturas afectivas de cualquier tipo.

Taizé es una caja de resonancia de todo cuanto acontece al hombre moderno.

Ha habido alguien que, para vivir esta sintonía con el quehacer humano, escribió en un poster las palabras del escritor cubano José Martí: *Cuando otros lloran sangre, ¿qué derecho tengo yo para llorar lágrimas? (18-5-1970).*

-

Este compromiso y desafío es para muchos jóvenes un motivo fuerte de atracción. Por eso, cuando entra en la iglesia de la Reconciliación, no va de vacío. Hay un equilibrio perfecto en el joven que va a orar: reza a Dios teniendo presente al ser humano.

El desafío se concreta así en los 60 años de la existencia de Taizé: la doble apuesta por Dios y por el hombre.

Si quieres decirle a alguien en pocas palabras lo que es Taizé, dile esto: Taizé es tres cosas al mismo tiempo: fiesta, desafío y primavera nacidos de la oración.

II ° PARTE

ENCUENTROS EUROPEOS

ORIGEN

Desde el año 1977 se vienen celebrando encuentros europeos de jóvenes. Es la única semana del año que no acoge Taizé a gente. Las fechas son invariables: del 28 de diciembre al 1 de enero del año siguiente.

23 ENCUENTROS

Desde su inicio, ya se han celebrado 23 encuentros en Barcelona, Roma, París, Londres, Viena, Stuttgart, Munich, Colonia, Praga, Budapest, Wroclaw; Varsovia, Milán... En algunas ciudades hasta por cuatro veces.

Los obispos de esa ciudad hablan con el hermano Roger acerca de la posibilidad de que se celebre un encuentro para suscitar la comunión y la reconciliación entre todos los cristianos. La comunidad de Taizé estudia el caso y, tras haberlo meditado en presencia de Dios, se accede a la petición.

Peregrinación de confianza a través de la tierra

Cuando el joven sale de su ciudad buscando la novedad del encuentro con una familia o una parroquia que le acoja, sale como un peregrino para sembrar la confianza en la familia o en el sitio que le den acogida.

Se pasa en casa la Nochebuena y el día de Navidad. Lo que único que pasas fuera es la Nochevieja. Pero hay jóvenes desprendidos que se van antes para la preparación y la acogida.

“Me cae “¡guay!” pasar esta noche fuera de casa. Bueno, comenta Raquel, tendría que precisar: en otra casa. La familia que te acoge es tan buena que te trata como a una hija/o o hermano/a, como si te conociera desde siempre”.

“Me fascina que en días tan señalados, las familias de Milán, por ejemplo, (este fin de año 1998 y comienzos del 1999) dejen sus cosas para atenderte. Esa hospitalidad que he encontrado ya varios años en distintas familias, es "guapa". Pienso que a nosotros nos costaría más”.

Yo mismo, que he estado en bastantes encuentros europeos, he podido constatar que todas las familias me han acogido como un hermano más. Recuerdo, por poner dos casos, que en el primer encuentro de Londres (1981), un jamaicano, recién convertido al catolicismo, acogió en su casa a nueve personas. Venía temprano de la panadería- en donde trabajaba de noche- para ponernos el desayuno. Llenaba la mesa con todo lo que tenía: café, bacon, pan, mermeladas, té, bebidas... y hasta whisky. Incluso, una mañana, nos encontramos con un gran taxi en la puerta. Le indicó al taxista, de origen portugués, que nos diera una vuelta por todo el centro de Londres. Fue una grata experiencia. Quiso repetirlo alguna vez más, pero me opuse. Cuando le decía que era demasiado, miraba entonces la figura de Cristo en un cuadro, y me decía: "El corazón de Cristo es más grande que el mío”.

Este encuentro con familias te alienta a vivir estos días que van del 28 de diciembre al 1 de enero en un ambiente distinto en lengua, en costumbres, arte, culturas... pero percibes que el corazón humano es grande siempre.

El otro testimonio, entre tantos que te podría contar, ocurrió en la ciudad de Praga. Todavía estaban allá los rusos. Era el final de año de 1989 y comienzos del 90. Me tocó en una lejana barriada, Kobylisy, Lumumbova.

El señor Dr. Vâclav Cîzêk, del departamento de teoría electrónica, Instituto de ingeniería de Radio y de electrónica de la Academia checa de Ciencias, estaba en el lugar de la cogida de aquel barrio. Recuerdo que hacía un frío que te helaba la cara. Llegamos los tres primeros. Sin la menor duda, nos llevó al autobús de línea. Soltamos la mochila en su casa, nos duchamos, y tomamos el desayuno-almuerzo.

Tras dos días y dos noches de autobús queríamos descansar. El, sin embargo, nos había preparado ya la visita al centro de Praga. Este cometido, dejando aparte sus ocupaciones normales, volvió a hacerlo toda la mañana del 29. Iba con nosotros a la oración. De noche, nos aguardaba como un hermano para que cenáramos.

Tened en cuenta que, como profesor de la Academia de Praga, ganaba un sueldo de 12.000 pesetas mensuales. Su mujer, que trabajaba en una cadena de supermercados, 5.000.

Como persona culta, nos hablaba de los comunistas, de la clase de vida que llevaban, el trabajo preciso y medido que hacían los trabajadores. Allí había dos tipos de taxis: los negros oficiales y los particulares. Los primeros hacían una carrera o dos al día. Razón: como eran estatales y ganaban igual, les daba lo mismo hacer una que cien carreras. Dígase otro tanto de tomar algo en los bares. Si había alguien dentro, ya no podías entrar.

En Nochevieja quisimos acercarnos al restaurante de la Opera. Todo el mundo tocaba a las puertas para entrar. Había poca gente cenando. La inmensa mayoría de las mesas estaban vacías. Gracias a los golpes que dábamos contra las puertas, salió el mañtre y nos dijo: "Sois occidentales. Allí tenéis la propiedad privada. Aquí, no. Nos da igual servir mil comidas que una. Nos van a pagar igual". Esto ocurría en todas las tiendas. En esos años todo era muy barato.

La Nochevieja, tras haber saludado el año nuevo con cantos y oraciones de Taizé, fuimos a su casa. Otros se quedaron en la fiesta del salón para bailar y tomar juntos lo que las familias habían llevado. Nosotros le entregamos nuestros regalos. Cuando vio los polvorones y el papel (allí no había papel ni bolsas de plástico) se quedaba admirado.

Fue una cena inolvidable. Al término, le ofrecí dos botellas de coñac. Tomaba el coñac con cara de niño inocente juntamente con su señora e hija, estudiante de 4º de ingeniería en la universidad.

Podría seguir llenando páginas y páginas de encuentros con diferentes familias. No es el caso.

Idea – clave

Es muy interesante tomar conciencia de que vamos como “enviados” a otras tierras, a otras culturas. Vamos como portadores y buscadores de esperanza y confianza a través de la tierra.

Esta idea la captan quienes nos reciben y la entregamos quienes vamos.

De hecho, la prensa y la TV se hacen eco de este acontecimiento cada día. No es normal contemplar un ejército juvenil de 100.000 personas, que van sembrando de cantos y de alegría toda la ciudad.

Este ambiente no se queda perdido en la felicidad pasajera de 5 días. Por el contrario, las familias de distintas confesiones, se reúnen cada semana en sus parroquias y una vez al mes en la catedral, como sucede en Munich y demás ciudades en donde se celebran encuentros europeos.

METODOLOGÍA DE CÓMO SE PREPARA UN ENCUENTRO EUROPEO

1. A NIVEL LOCAL

Durante el mes de noviembre se hacen las inscripciones. Se habla con cada uno de los/as que van a participar en el encuentro europeo. Posiblemente, este año se le entreguen estas páginas para que tomen conciencia de la realidad de ser enviados.

Una vez que ya estén todos apuntados y hayan pagado, se hacen una o dos encuentros de oración con sus familias y una celebración eucarística que, a ser posible, presidirá el señor Obispo. Lo importante es la conversación personal cuando vienen a inscribirse.

Se les habla del horario allá, de la participación en el encuentro de la mañana y en los otros dos: el del mediodía y el de la tarde. A estos últimos puede que alguno falte por hacer alguna compra, por ver algún museo... Pero no se quiere llevar a “turistas” por un precio barato.

De hecho, los hermanos de Taizé insisten a los responsables que, tras tres encuentros europeos, todo el mundo debería pasar por Taizé.

2. A NIVEL DE LA CIUDAD QUE RECIBE

Desde septiembre empieza la preparación. La hacen muchos jóvenes generosos y algunos hermanos de Taizé.

Visitan las parroquias, las familias calle a calle, casa a casa, barrio a barrio. Hacen oración con ellas. Se les indica de qué va el encuentro. Y se toma nota del nombre de la familia, la calle y de cuántos/as quiere acoger en su casa. Siempre, como es normal, los chicos van separados de las chicas.

Hay familias que acogen a varias chicas de la misma nación o mezcladas con otras. Los chicos, aparte siempre, son recibidos también de dos en dos, de tres en tres, de cuatro en cuatro... en la familia.

Ten en cuenta que vas con tu saco de dormir. Y, como quiera que en invierno hay una buena calefacción, te basta y sobra. Es interesante que lleves un regalo para la familia de cosas típicas de tu región: polvorones, vinos, coñac...

Los jóvenes de Taizé y los de la ciudad trabajan duro durante estos cuatro meses. No creas que se llega la ciudad con improvisación. En unas horas son colocados por la ciudad y alrededores unos 100.000 jóvenes y bastantes adultos. Estos suelen pagar el doble. Se supone que tienen más dinero y, también como una ayuda a la caja de solidaridad para los jóvenes pobres que vienen del Este.

Hay quienes prefieren ir a gimnasios o salones parroquiales. Tienes la ventaja de conocer a mucha gente. El inconveniente es el sueño y la cola para las duchas. Pero, amiga/a, hay que ir como peregrino de confianza. Y se acepta el lugar cercano y el lejano con la misma sonrisa en tus labios.

ACOGIDAS

Hay dos acogidas: 1) en grandes centros. En ésta se te dice el lugar o barrio al que vas destinado. Se te entrega el plano de la ciudad y el sitio concreto; los autobuses, metros o tranvías que te llevan allí. Se te entregan también dos tickets: uno para viajar cuantas veces quieras en los medios de transporte de la ciudad y fuera de la misma; y otro, para las comidas, que son a las 12 del mediodía y a las cinco de la tarde. Se te dice también el lugar en el que se reparte la comida.

Se pedirá algunos voluntarios por autobús para repartir las comidas. Es bonito saludar a gente de toda Europa mientras le sonríes al darle el pan, la lata de comida calentita, la fruta, las galletas... No te escaquees. Es fácil. Y la generosidad debe aflorar en tu corazón de peregrino de confianza a través de la tierra.

2) en barrios. En esta segunda acogida se te indica el lugar exacto en el que vas a pasar tus días. Sé siempre educado con la familia o centro que te acoge.

HORARIO

8,15: Es el primer encuentro. Se hace como en Taizé. Muchos cantos, una lectura de la Biblia en varios idiomas. Conviene que te lleves una pequeña en español. Tras el rato en la iglesia a la que acude la gente destinada a ese barrio, juntamente con miembros de la familia en que estás alojado, viene la reunión de grupos.

La reunión consiste en la presentación de cada uno de los que componen el grupo. Aquí, ciertamente, la variedad de naciones es mayor. El tema central gira en torno a la **CARTA DE TAIZÉ**, escrita todos los años por estas fechas, y que servirá de pauta y de reflexión todo el año en Taizé. Se te ruega, bajo tu propia responsabilidad, que no faltes a este encuentro. De no ir,

serías un “turista” que quita el puesto a otro joven que quiere vivir el encuentro en plenitud.

A veces, los jóvenes que han estado allá cuatro meses preparando el encuentro, notan que falta gente. Ya sabes que no se te va a perseguir ni obligar por no ir. Pero, desde luego, debes saber que estos jóvenes saben perfectamente en dónde está cada uno de los que han ido de Granada, Córdoba, Ciudad Real, San Sebastián, Moscú, París... No le hagas el feo. Bueno, a ellos, no. Te lo haces a ti mismo.

Personalmente, cuando me entero de que alguien no va este encuentro, suelo excluirlo para siempre. No es justo que la gente trabaje o trabajemos tanto para que tú vayas a tu aire y “pases” de todo. Los turistas se van en avión. Llegan antes y no están obligados a nada.

Me contaba una familia de Stuttgart, hace pocos años, que no se sentía muy contenta. Tenía albergados en su casa a seis jóvenes. Estos, exponiendo excusas de encontrarse con alguien, no iban a la oración de las 8,15. La misma familia no los veía allá y sentían pena.

Es aquí, en esta reunión, donde puedes conocer un montón de gente de diversas naciones e intercambiar puntos de vista; enriquecerte con sus modos de vivir, su cultura y la alegría que inunda a todos en estos días de final de año. Las ciudades europeas, en esta época, se engalanan con luces y colores por todas partes.

12 AM: COMIDA

Los que han estado en Taizé saben que las “colas” son un ejercicio estupendo de paciencia. Se acepta con espíritu alegre. Pero, realmente, son algunos minutos los que hay que esperar. Son muchos los jóvenes que reparten las comidas.

Participa de ellas. No seas un joven que, porque lleva pasta en el bolsillo, pasa de las comidas. Es bonito, como habrás deducido de las páginas anteriores, hacer comunión. Siento gusto, me decía Carolina, en comer como los lituanos, rusos, ingleses, yugoslavos... No quiero aparentar que tengo más dinero que ellos.

Es más, cuando salimos de la reunión de la mañana, suelo invitar a alguno como signo de compartir algo con él.

ORACIÓN: 13 horas

Desde hace ya años, las oraciones tienen lugar en los pabellones de la Feria de Muestras, adornados como la iglesia de la Reconciliación en Taizé.

Al ser tan grandes, hay una distribución por lenguas similares y naciones.

Son impresionantes estos encuentros. Ten en cuenta que vamos de fuera 100.000 personas, más toda la gente de la ciudad y alrededores que se unen. Es precioso, dice Jesús, ver a tanta gente orando y cantando al mismo Dios en este final de año y comienzos del nuevo.

NB: Si te sabes organizar bien, tienes tiempo entre una cosa y otra para ir viendo diversos aspectos de la ciudad.

No obstante, para la juventud más comprometida, hay- como en Taizé- grupos de silencio, de reflexión sobre las fuentes de la fe y talleres. Te

extrañará que en estos días de tanto bullicio haya jóvenes de tu edad en silencio por la ciudad. Pues, sí.

Recuerdo que en Colonia me acerqué a un grupo de jóvenes. Los llevaba observando durante todo el trayecto hasta llegar a la bellísima catedral, junto al río Rhin. No hablaban nada. Extrañado, me acerqué a ellos y ellas. Les pregunté: ¿De dónde sois? – Del Tirol, Austria. ¿Por qué vais en silencio? Porque, tras varios encuentros, hemos elegido vivir la profundidad de peregrinos orando todo el día para que todo salga bien. Me quedé emocionado por su actitud, mientras el aire frío del río ponía sus caras como amapolas en pleno invierno.

17 HORAS: CENA

Has llegado cansado de andar por aquí y por allá viendo tiendas, museos, gente de Taizé con su aire inconfundible de mochila al hombro. Y ahora necesitas reparar tus fuerzas.

Desde la cena hasta las siete, que es la tercera oración y última, tienes tiempo todavía para charlar con las nuevas amistades y de dar una vuelta para ver algo que esté cerca, o para bailar en plena calle, o para cantar alegrando la vida de la ciudad.

Un ruego: Las familias se suelen acostar pronto. No llegues tarde. Te tienen preparado algo para comer e irte a descansar, tras un rato de conversación con ellas. Sé ducado y fino.

DÍA UNO DE ENERO

Es el día de la despedida. Normalmente, solemos salir hacia las 5 de la tarde, después de haber participado en la Misa, los aperitivos y la comida del mediodía con la familia en la que has estado.

No te despistes. En la hoja que se te entrega el primer día, viene el horario y el lugar exacto de donde salen los autocares españoles. **NO TE DISTRAIGAS. A VECES POR EL DESPISTE DE UNO O UNA, el responsable está preocupado y el grupo te tiene que esperar. Sé puntual por el bien y la comunión con todos.**

TESTIMONIOS DE LOS ENCUENTROS EUROPEOS

1) En el segundo encuentro de Viena (29 de diciembre al 2 de enero de 1998), al final de la Carta de Taizé, de junio –julio de 1997, se leen estas palabras: *Un periodista describía con mucha simpatía la alegre presencia de los jóvenes:*

<<A su llegada, los jóvenes europeos no tenían ningún signo distintivo particular, solamente un plano de la ciudad en la mano para buscar su lugar de alojamiento, y un buen humor evidente. Las calles del centro estaban repletas de chicas y chicos de todos los países, buscando su camino con calma, yendo y viniendo sin molestar a nadie. Todos tenían en común una sonrisa contagiosa. Nuestra ciudad, de la que se dice que es demasiado anciana, muestra en este fin de año un rostro juvenil>>.

Y hay otro párrafo que no me resigno a dejarlo. Es de la misma Carta y de otro periodista.

2) <<Los jóvenes europeos fueron un regalo para la ciudad. Primero, porque desmintieron todos los clichés sobre la juventud... Y también porque pudieron realizar lo que parecía imposible para muchos vieneses: hicieron que se derrumbara una gran parte de la desconfianza habitual hacia los extranjeros; estimularon la hospitalidad de la gente que no se creía capaz de ello. Familias, parroquias, asociaciones de jóvenes y comunidades, ofrecieron alojamiento; miles de vieneses ayudaron en el funcionamiento del suministro, transporte... Los poderes públicos supieron hacer frente a los desafíos organizativos. Innumerables son los que colaboraron incluso ayudando a un joven a encontrar su camino>>.

3) Corazón abierto. Encuentro de Roma. He aquí el testimonio de un grupo de jóvenes: << Llegamos a la parroquia que nos acogía, en un barrio obrero de Roma, jóvenes españoles, franceses, holandeses, ingleses, austríacos y alemanes. Los que nos recibían no contaban con muchos medios y vivían en casitas pobres y pequeñas. Y, sin embargo, había sitio para nosotros. Sobre todo, había sitio en sus corazones. Nos brindaron tanta apertura y tanta amistad que nos dejaron asombrados>>

-

4) Encuentro nórdico en Uppsala (Suecia, noviembre del 2000).

Un joven decía: " *En los encuentros europeos es bonito rezar en los pabellones y carpas. Pero estamos contentos que para este encuentro nórdico, podamos rezar en la catedral, que se vuelve de este modo un poco más nuestra casa*".

Y el arzobispo de Uppsala, que preside la conferencia de los obispos luteranos de Suecia, invitó a los jóvenes con este mensaje: "*La comunidad de Taizé se ha convertido en los últimos en un lugar de encuentro muy importante para los jóvenes y los adultos del mundo entero, un lugar donde uno se puede retirar y dejar atrás una vida cotidiana exigente y agitada... Me alegra que los hermanos de Taizé, en colaboración con el Consejo de las Iglesias de Uppsala, inviten a jóvenes a un encuentro en Suecia. Se nos ofrece la posibilidad de encontrar una comunidad caracterizada por la apertura y la confianza. En una vida donde el estrés, la inseguridad y la falta de confianza en el futuro ocupa ocupan un gran espacio en nuestros pensamientos, los hermanos de Taizé pueden,*

en el transcurso de este encuentro, ayudarnos a ver otra dimensión de la vida. Los jóvenes de nuestro país son bienvenidos. Que cada uno pueda contribuir a su manera en el éxito de este encuentro".

5) Cuando el encuentro de Milán, del 28 de diciembre al 1 de enero de 1999, el cardenal (una de las mentes más preclaras del episcopado de la Iglesia católica) escribía: *"Quisiéramos que el Credo, la profesión de fe que vivimos en presencia de Cristo resucitado, Hijo de Dios, alentados por la fuerza del Espíritu Santo, en la comunión de la Iglesia universal, llegue a ser una proposición de vida alegre y atractiva para todos. Quisiéramos dar un testimonio generoso, y lo haremos de todo corazón con las decenas de miles de jóvenes de todas las confesiones cristianas durante el encuentro europeo de Taizé que tendrá lugar en Milán, los últimos días de este año y los primeros del próximo, continuando el encuentro del año pasado en Viena.*

. Nosotros acogeremos a jóvenes de todo el mundo, y con ellos rezaremos y meditaremos a la manera sencilla de Taizé, para decir que Cristo Resucitado está en medio de nosotros, para tener una experiencia de Iglesia, para invocar la fuerza del Espíritu Santo".

Te he subrayado las palabras que más te pueden llamar la atención. Taizé, con su encuentro final de año y comienzos del nuevo inunda de gozo toda la ciudad. Es una forma de vivir y de presentar la vida cristiana como algo atractivo y alegre para todos. El encuentro ayuda a la propia identificación de tu fe de creyente en este mundo tan convulsionado.

En una hoja aparte afirma **el objetivo fundamental de estos encuentros de fin de año:** *"Participar en el encuentro europeo, significa prepararse a sostener reconciliaciones a todos los niveles, tanto en la en la familia humana como entre los que están a nuestro lado en la vida diaria.*

La acogida en las familias y en las parroquias permite descubrir, de una manera tangible, que la paz y la confianza entre personas muy diferentes son posibles.

Las oraciones comunes, los momentos de reflexión en grupos, enraízan en una comunión con Dios la búsqueda del sentido de la vida.

Encontrar a los testigos de un compromiso al servicio de los demás, en los barrios y en las parroquias, ayuda a tomar responsabilidades cuando regresamos a casa.

6) HACE FALTA LANZARSE A LOS DEMÁS

Ana, de Valencia, escribe: "Proseguimos con nuestro trabajo con los que más sufren, especialmente con los inmigrantes ilegales. Cada día vemos cómo aumenta la tragedia de su situación y estamos desbordados por todas sus necesidades. Es como un cuarto mundo que crece junto a nosotros, en Europa. Hacemos este trabajo con el grupo que se reúne el sábado por la noche para la oración.

Esta oración y la comunión que nos une, nos comunican la fuerza para estar siempre dispuestos a dar lo que somos y lo que tenemos, en particular a los que más lo necesitan. Algunos de nosotros renunciaron a la posibilidad de acumular bienes, y dan lo que pueden al final de mes.

Ante esta generosidad en tiempo y medios, tan sólo podemos dar gracias a Dios y alegrarnos por el camino que hemos recorrido desde hace varios años, después de nuestro paso por Taizé". Saca tú las consecuencias.

7) MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA,

SR. ROMANO PRODI (Encuentro de Barcelona: 2000-01)

... Numerosos aspectos asocian el proyecto audaz lanzado hace 60 años por el hermano Roger y la idea ambiciosa de una Comunidad Europea concebida hace 50 años por nuestros padres fundadores. Las dos aventuras nacieron como reacción a los horrores de la Segunda Guerra Mundial, reuniendo a gente de diferentes nacionalidades, orígenes y tradiciones religiosas para explorar las posibilidades de reconciliación, de solidaridad humana y de confianza mutua...

Sé que numerosos jóvenes participantes en este encuentro vienen de los países de Europa occidental y oriental. Algunos habrán hecho un largo viaje para llegar hasta aquí pasando días y noches en sus autobuses o en tren.

Ahora se encuentran alojados en familias de Barcelona y de toda la región que han ofrecido su hospitalidad. Deseo que esta acogida sirva de ejemplo a nuestros responsables políticos. También nosotros hemos de estar dispuestos a acoger en nuestra casa común a nuestros conciudadanos de Europa que atraviesan actualmente un largo y difícil camino para alcanzar la Unión.

La paz y la prosperidad que hemos disfrutado durante medio siglo - y que la revolución de la información actual acrecentará - no pueden ser el

monopolio de algunos, felices miembros de la familia, sino que deben ser compartidos con todos...

La participación de tantos jóvenes en este encuentro nos da razones para esperar, en una época a menudo descrita como materialista y egoísta. Es la prueba viva del compromiso activo de la nueva generación en la construcción de un futuro mejor, de un mundo mejor.

7) MENSAJE DEL PAPA JUAN PABLO II (Encuentro de Barcelona: 2000-01)

Al querido hermano Roger de Taizé:

Querido hermano, con ocasión del vigésimo tercer encuentro organizado por la Comunidad de Taizé en Barcelona, el Papa anima a los jóvenes presentes, que han venido desde todos los continentes, a propagar, con su característico entusiasmo, la atmósfera de Evangelio experimentada en la Jornada Mundial de la Juventud en Roma.

En nuestra humanidad hay muchos lugares rotos que desfiguran el rostro de Cristo al rasgar los corazones humanos, hechos a imagen de Dios. ¡Qué bueno es dejar que resuenen las palabras de la Palabra hecha carne: <<He venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia>>(Juan 10.10).

En víspera del tercer milenio, que los caminos del diálogo, la hermandad y la oración representen la respuesta valiente de la juventud para

hacer posible un florecer de la primavera de la vida, de la reconciliación y la salvación, ardientemente deseados por Cristo.

El Papa recuerda con emoción los orígenes de la comunidad que usted fundó hace 60 años en la colina de Taizé, con el deseo de contribuir al diálogo ecuménico y, siguiendo el ejemplo de Cristo, para acoger a todos los que llaman a su puerta. Invocando la intercesión de la Virgen María, Reina de la Paz, el Santo Padre pide que Dios le bendiga y a todos los hermanos de Taizé, los jóvenes que están participando en el encuentro, las personas que lo animan, así como a las parroquias y familias que les ofrecen hospitalidad".

8) EL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

(Boutros Boutros-Ghali, encuentro de París 1995)

Queridos jóvenes de Taizé:

Por decimoséptima vez consecutiva, estáis hoy juntos, para celebrar la amistad entre los jóvenes de todas las nacionalidades y de todas las culturas.

Una vez más - estoy plenamente convencido - que este encuentro, al que os invita la Comunidad de Taizé, será un inmenso éxito.

La fe ecuménica y exigente que os reúne constituye una imagen ejemplar de los vínculos de solidaridad y de respeto que deberían unir al conjunto de los miembros de la gran familia humana.

Vuestro compromiso al servicio de un mundo mejor constituye para todos nosotros, responsables políticos, un aliento y un apoyo.

Con vuestra juventud y vuestro entusiasmo sois una fuente de vida y de esperanza.

Hoy, vuestra fe en el futuro debe ser muy ardiente, ya que Europa conoce, de nuevo, la amenaza de la guerra, del fanatismo y de la exclusión.

Resulta más que nunca indispensable que la juventud de todos los países se movilice al servicio de los grandes ideales inscritos en la Carta de las Naciones Unidas, y que se comprometa en el servicio de la paz, el desarrollo, la democracia y los derechos del hombre.

Quiero deciros que hoy, tengo confianza en vosotros y en vuestra acción. Y, en vísperas del 50 aniversario de las Naciones Unidas, quiero pensar que la comunidad de amor y de tolerancia que formáis, prefigura lo que podría ser la comunidad humana de mañana.

Estad seguros de que mis mejores deseos acompañan la obra del hermano Roger y vuestro encuentro en París".

9) UN JOVEN DE RUANDA.

Estuvo en Taizé en 1993 y actualmente se encuentra en un campo de refugiados. Escribe así: *"Todos mis amigos han desaparecido, fueron asesinados a mi alrededor. No sé dónde están mi madre y mis hermanas; mi hermano pequeño y mi primo están en el campo de refugiados y los dos están enfermos. Sólo la compasión del Resucitado me hace salir de este túnel que es el sentimiento de creerse moribundo".*

10) UN JOVEN DE SARAJEVO

También estuvo en Taizé en el verano de 1992. He aquí sus palabras:

"Al comienzo de la guerra, era estudiante de Ingeniería Eléctrica y de Ciencias Informáticas en Sarajevo. Vivía con mi familia cerca del aeropuerto y tuvimos que dejar esta zona peligrosa. Perdí mi casa y la posibilidad de estudiar. Encontré el sentido de mi vida ayudando a gente a sobrevivir en esa situación imposible. Me he dado cuenta de que, en todas partes, en el Oeste y en el Este, los jóvenes están insatisfechos, algunos han perdido el gusto a la vida. Desprovistos de todo, en Sarajevo, descubrimos que Dios estaba muy cerca de nosotros y descubrimos el gusto por la vida ayudando a los demás".

FRUTOS DE ESTOS ENCUENTROS

El Señor bendice a estas ciudades que acogen con muchos frutos. Te pondré tan sólo dos ejemplos para que te hagas una idea. El fin de estos encuentros es revitalizar la fe, la acogida y la confianza mutua por toda la tierra.

<< No conocía Taizé más que de nombre, cuenta un sacerdote londinense. Era, pues, la primera vez que vivía un encuentro así. Esto va a cambiar algunas cosas en mi parroquia y en otras muchas de Londres. Vamos a continuar esta oración con los jóvenes, ya que los grupos de oración existentes

en mi parroquia hasta ahora sólo congregaban a personas de más de 40 años de edad>>.

<<Después del encuentro europeo, afirman desde Barcelona, hemos aprendido algo difícil: cambiar nuestra mirada. Parte de las familias de acogida eran de los que participan poco en la vida comunitaria de nuestra parroquia. Y, sin embargo, los que daban la impresión de venir “ por costumbre” demostraron una mayor generosidad. Y son también ellos, sobre todo las personas de la tercera edad, los que nos dan las gracias ahora. No establecer categorías entre los que nos rodean es casi una conversión. Convertirse significa también dar un voto de confianza y ofrecer responsabilidades a los más jóvenes. Ello nos empuja a luchar por hacer de la parroquia una comunidad de comunidades>>.

En Munich, sigue habiendo oración en todas las parroquias de la ciudad una vez a la semana de todas las confesiones cristianas. Y una vez al mes, se reúnen todos en la catedral para el encuentro de oración. Obra de Dios que ha tenido como instrumento y medio el Encuentro europeo.

EN SÍNTESIS: Ya ves, amigo joven, que participar en un encuentro europeo al final de año y principios del nuevo, es una meta interesante en tu compromiso humano y cristiano. Eres acogido en familias o en parroquias con todo el corazón que bombea amor desinteresado. Los que te reciben se consideran felices. Y tú, extrañado de que exista tanta gente buena en el mundo, le brindas lo mejor de ti mismo. Eres un creador de amistad, de confianza y de cariño en una ciudad que te recibe por el simple hecho de ser creyente y, gracias también, a que muchos jóvenes dejan sus estudios del primer cuatrimestre para preparar todo con mimo y detalle.

Padres, gracias a quienes dejáis marchar a vuestros hijos en esta peregrinación de confianza. No es simplemente un viaje que preparo a una ciudad. Es mucho más. Si fuera un viaje, no lo haría. Te os aseguro. Gracias, padres, que permitís que vuestros hijos e hijas vivan una experiencia fuerte de fe y de humanidad en familias distintas. Sabed, os lo digo con el corazón abierto a vuestra comprensión, que en tantos años y con tantos miles de jóvenes como

he llevado a una y otra parte de Europa, jamás me he sentido defraudado. Cuando el joven se encuentra fuera de su casa y toma responsabilidades, nunca causa problemas al responsable.

Por otra parte, tened en cuenta, que si vuestros hijos o hijas son menores de edad, van acompañados siempre por alguien mayor. En la ciudad extranjera jamás van solos o solas.

No podéis imaginaros el cambio que sufren al verse responsables de sí mismos. Naturalmente, yo, como responsable, estoy al “quite” de todo cuanto ocurre. Pero me gusta que vayan forjando su personalidad en contacto con la vida real y en encuentros que les enriquecen un montón. A que aprendan a defenderse en todo momento: desde el empleo del idioma universal del inglés hasta apañarse para saber las combinaciones de trenes, metros, autobuses o tranvías.

Os invito a que la lectura de estas páginas os dé una visión completa de lo que vuestros hijos van a vivir, ver, contrastar. Sé que la Nochevieja no estarán en casa para tomar las uvas. Pero ellos se las arreglan para tomarlas. En eso no fallan. Y lo bonito es que las comparten con gente joven de toda Europa. Pero, en comparación con esta costumbre española, ¿no vale más que sepas que tu hija o hijo está haciendo oración de 23,30 a 24 de la noche para recibir el año en plan cristiano? Y después, padres, tu hija y tu hijo, en lugar de irse de “juerga” toda la noche al “cotillón” se va a sentir feliz participando en una fiesta internacional, en plan sano, con chicos y chicas de Europa. Las mismas familias que les acogen llevan dulces, refrescos y música. ¡Increíble!

A la juventud hay que darle nuevas perspectivas más amplias que la rutina de cada fin de año, envuelto en copas, bebidas y bailes sin ningún interés humano enriquecedor. No estoy contra esto. No, Dios me libre.

En todos estos muchos años, os repito, amigos padres, nunca ha ocurrido nada malo. ¿Os atreveríais vosotros a hacer daño a alguna joven o

joven que llega a vuestro hogar, previa preparación de lo que busca un encuentro europeo?.

INDICE

Iª PARTE

Introducción 1--2

CAPITULO I: ¿Qué es Taizé? 2-7

CAPITULO II: ¿Qué se hace una semana en Taizé?	7-21
CAPITULO III: Experiencias y testimonios	21-28
CAPITULO IV: ¿Por qué va tanta gente a Taizé?	28-33
CAPITULO V: Primavera, fiesta y desafío	33-39

IIª PARTE

ENCUENTROS EUROPEOS	40-52
---------------------	-------